

LIBROS

Sagrada Escritura

ÁLVAREZ BARREDO, Miguel, *Habacuc un profeta inconformista. Perfiles literarios y rasgos teológicos del libro* (=Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano. Serie mayor, 44). Espigas, Murcia 2007, 24 x 17, 252 pp.

El libro se inscribe en las coordenadas y estilo de las otras obras compuestas por el autor sobre los Jueces, Reyes, narraciones de Elías y Eliseo, Amós, Oseas y Jeremías. Todos ellos tienen un esquema muy parecido. Este libro puede ser considerado como un comentario al libro del profeta Habacuc. Fundamentalmente distingue dos partes: los cap. 1-2 y el himno del cap. 3. Dentro de estas partes analiza separadamente las diferentes unidades literarias. El subtítulo indica los campos sobre los que se incide especialmente, a saber, los aspectos literarios y teológicos. Sobre el primer punto, cabe resaltar el análisis detallado de los términos gramaticales, el recurso a lugares paralelos que aclaran el significado de los mismos, los matices especiales que el profeta le da en cada caso, etc. De estas observaciones extrae conclusiones sobre la modalidad literaria adoptada por el profeta. Si hasta ahora el texto es observado como un cuadro en sí mismo, que se interpreta intertextualmente, el autor da un paso más y ve el texto como una ventana para ver el exterior, es decir, la situación histórica. En este apartado se sirve también de otros textos proféticos, particularmente de Jeremías, para situar el lugar más idóneo del texto en la historia de Israel. Este método es seguido en el examen de todas las perícopas o conjuntos literarios. Sigue la opinión más común que coloca este libro en los años 605- 603 bajo el rey Joaquín. Aunque no discute expresamente el tema de saber quién es el malvado y el justo de Hab de 1,4, cree que en las dos preguntas del profeta a Dios se sorprende una valoración crítica de la situación interior de Judá en la primera y en la segunda se tiene en cuenta la futura invasión de los babilonios. En cuanto al cap. 3, piensa con la mayoría que es una composición anterior por sus rasgos lingüísticos, referencias históricas y enfoque teológico. Acertadamente el autor señala que es una respuesta a las preguntas teológicas de la primera parte. Notamos que a veces el autor se muestra repetitivo. Hemos notado un error en la p. 187: nota 560 no debe escribirse *Theologie*, sino *Theophanie*. El mismo error se repite en la bibliografía general que se pone al final del libro.– C. MIELGO.

COULANGE, Pierre, *Dieu, ami des pauvres. Etude sur la connivence entre le Très-Haut et les petits* (=Orbis Biblicus et Orientalis 223). Academic Press: Vandenhoeck & Ruprecht, Fribourg: Göttingen 2007, 23 x 16, XVI, 282 pp.

El libro procede de una tesis presentada en la universidad de Fribourg. Trata de la relación entre Dios y los pobres. Pero al contrario de lo que suele suceder, no estudia la identidad y situación de los pobres, sino la personalidad de Dios. Propiamente el tema es saber por qué Dios se interesa por los pobres. Cuál es el motivo de su intervención. No le interesa tanto describir la predilección de Dios por los pobres sino explicar qué clase de

Dios es ése que presta atención a los pobres. Para determinarlo elige textos en los que se hable conjuntamente de un atributo divino y de una relación de proximidad entre Dios y el pobre. El primer texto examinado es el salmo 113. Hace un comentario detallado y detenido, analizando los términos, estilo y estructura con el fin de ver cuáles son las palabras más significativas, para terminar haciendo una lectura exegética y teológica. El salmo invita a la alabar la grandeza de Dios; Dios es el Altísimo, el totalmente incomparable. El contraste está en que Dios manifiesta su grandeza levantando al pobre del estercolero y a la estéril sin hijos. ¿Por qué Dios se abaja para mirar al pobre?. Hay dos maneras de entenderlo. Como Dios es tan alto, tiene necesidad de inclinarse para verlo. Una segunda manera, que es la preferida por el autor, es entender así: porque Dios es así de grande por eso ve al pobre. Su grandeza consiste en atender al débil. El salmo quiere decir algo sobre Dios: es el Altísimo y al mismo tiempo cercano. A continuación cita algunos textos de la sabiduría oriental en los que se presenta la preferencia de una divinidad para con los pobres. Siguen unas pinceladas breves sobre la lectura que se ha hecho de este salmo en el judaísmo y cristianismo. En la segunda parte aporta otros textos de los cuales hace un estudio pormenorizado que inciden en el mismo tema. Da importancia a Is 57,15, texto muy elocuente: *El Alto y Excelso que mora para siempre y cuyo nombre es Santo mora en lo excelso y sagrado y también en el humillado y triturado*. Esta morada de Dios en el contrito, se manifiesta siendo su *Go'el* (Pr 23, 10-11), su baluarte Isa 25,4-5, su abogado (Sal 109, 31). Este papel se concreta señalando que Dios ha inspirado el derecho de Israel, legislando en favor de los pobres y siendo el único recurso para el débil abandonado por los ricos y arrogantes de este mundo. Es en la tercera parte donde trata de responder a la pregunta presentada al comienzo: ¿Por qué Dios está ligado a los pequeños y humildes? La respuesta está en que Dios es el creador y está atento a cada una de sus obras. Esta es la conclusión que el autor extrae de Prov 14,31; 17,5; 22,2 y otros parecidos. La creación efectivamente es un motivo por el que Dios se abaja para atender al pobre, pero no sé si es suficiente respuesta a la pregunta formulada al comienzo del libro. Pienso que hay otros textos que apuntan en otra dirección y son muy elocuentes, como por ejemplo, Isa 1, 24 en el que Dios considera como adversarios y enemigos propios a los opresores de los pobres. No hace falta aludir a la actualidad del tema, cuando las iglesias están obligadas a optar por los pobres. El autor ha sabido descubrir los fundamentos bíblicos de esta doctrina.— C. MIELGO.

TÁBET, Miguel Ángel, *Introducción al Antiguo Testamento. III. Libros poéticos y sapienciales*. (=Pelicano). Edic. Palabra, Madrid 2007, 24 x 17, 283 pp.

Es un libro que se presenta como manual para el estudio del Antiguo Testamento en los centros de teología. Es de suponer que es fruto de las clases impartidas en la universidad de la Santa Cruz en Roma, en la que el autor es profesor. El contenido es previsible. Primeramente en dos capítulos trata del concepto de sabiduría, sus perspectivas literarias y teológicas. Seguidamente el autor aborda los libros que se suelen estudiar en esta tercera parte del A. T.: Salmos, Cantar de los Cantares, Job, Proverbios, Qohelet, Eclesiástico y Sabiduría. De cada uno de los libros se hace una exposición ya habitual en esta clase de libros: autor, fecha, texto, estructura y temas doctrinales. La exposición es sencilla y está al alcance de cualquier lector. Se atiene a lo académicamente correcto; se limita a informar. Pocas veces se inclina a exponer opiniones minoritarias, aunque a veces lo hace. Yo diría que el autor se muestra excesivamente favorable a la alta antigüedad de los salmos; es partidario de la interpretación mesiánica de los salmos, si bien no explica qué se entiende por

este término. Otras veces esquivamos temas conflictivos, por ejemplo el famoso tercer ciclo de los discursos de Job con sus amigos. Al final de cada libro, hay una breve bibliografía. La más general y amplia se reserva para el final del libro. Predomina con mucho la bibliografía citada en italiano, sin duda debido a que el libro procede de las clases dadas en ambiente italiano. Hay casos muy llamativos. Las obras de L. Alonso-Schökel sobre los salmos son citadas en su versión italiana. Que esto se haga en este libro dirigido a un público español es una muestra de descuido. Otra prueba de esta ambientación italiana es que se llame al Eclesiástico el *Sirácide*. En castellano se usa *Sirácida*.— C. MIELGO.

SALVATIERRA, Aurora- RUIZ MORELL, Olga, *La mujer en el Talmud. Una Antología de textos rabínicos*. Riopiedras, Barcelona 2005, 22 x 15, 195 pp.

El título expresa bien el contenido del libro. Recogen las autoras en él una parte notable de todo lo que las fuentes del judaísmo clásico (s. I.-VIII d. C) dicen sobre las mujeres. No sólo se recoge lo que se escribe en el Talmud, sino también en los escritos midrásicos. Evidentemente la antología no quiere ser completa. Tampoco quiere ser una antología científica. Buena prueba de ello es que se da la cita de los escritos de donde están tomados los textos, pero no se detalla el lugar exacto de la cita. Tampoco se discute lo acertado o no de las traducciones que se hacen. Prescinden las autoras de valorar el contenido; dejan hablar a los textos. Para hacer más ameno el libro, lo han convertido en una narración y por cierto en primera persona del plural. Las mujeres son las que narran lo que los varones han dicho sobre ellas. Este es un acierto que el lector agradece. De esta manera el libro no es una amalgama de citas, sino un relato que hilvana las citas. Se va pasando por todas las etapas de la vida de la mujer: desde los primeros años de la vida en el hogar hasta el matrimonio, quehaceres de la mujer en la casa, relaciones sexuales, rupturas matrimoniales, sospechas sobre la inocencia, guerra de los sexos, belleza, etc. Evidentemente la mayor parte se refiere a cosas relacionadas con el amor y el sexo. No se conocían otras actividades de la mujer entonces. El libro se lee con gusto, y despierta curiosidad. Al mismo tiempo, el lector se dará cuenta del largo recorrido, que han hecho las mujeres para que se les reconozcan sus derechos y su puesto digno en la sociedad.— C. MIELGO.

WILKE, Alexa, *Kronerben der Weisheit. Gott, König und Frommer in der didaktischen Literatur Ägyptens und Israels* (=Forschungen zum Alten Testament. 2. Reihe 20). Mohr Siebeck, Göttingen 2006, 23 x 16, 334 pp.

Esta tesis presentada en Göttingen tiene un objetivo muy concreto: la imagen del rey en la sabiduría egipcia e israelita. El título alude a la sentencia de Prov 4,9: *Pondrá en tu cabeza una diadema preciosa, te obsequiará con una corona espléndida. ¿Quiénes son éstos a los que corona la sabiduría y quiénes son los herederos?; o también, ¿qué realeza ese ésta que se promete al sabio?.* El rey es el mediador entre Dios y el hombre. Tampoco Dios y el fiel se pueden separar; mutuamente se pertenecen. La coherencia entre Dios, rey y hombre recibe varios nombres: orden, justicia, *maat*, sabiduría. Herederos son el rey y el hombre; con el tiempo aparece en primera fila el hombre, mientras que el rey queda en un segundo plano. El rey en la sabiduría no es propiamente una figura histórica, sino una entidad grande, una figura ideal. Otros pueden coger su puesto. La sabiduría presenta un programa para nombrar a otros como reyes. La originalidad del libro se halla en el estudio más intensivo de la sabiduría egipcia del Imperio Nuevo. Al análisis de esta sabiduría de-

dica el cap. 1. Las obras que presenta son la *doctrina de Amenemhet I, la doctrina para el faraón Merikare, la de Ptahhotep, y las doctrinas lealistas*. Todas estas obras son muy anteriores al libro de los Proverbios. Pero la autora no considera que esta diferencia sea impedimento alguno para comparar las dos sabidurías. El punto más fuerte del libro es la exégesis detallada de todas las sentencias de Prov. en las que se menciona al rey. De este libro se tiene en cuenta las dos colecciones salomónicas (10, 1-22.16 y 25-29) y las palabras de Lemuel (31, 1-9). Los textos examinados son: Prov 14,26-15,18; 16,1-15; 19,10-12; 20,1-3.5-12; 20, 22-21,3; 21, 30-22, 16; 25; 27,23-27; 28-29; 31, 1-9. El análisis de las sentencias regias se hace en el contexto en que están insertas. Por tanto, es toda la perícopa la que es examinada. Bajo este punto de vista, el libro es interesante porque en base al estudio de estas unidades, distingue las sentencias más antiguas de las más modernas. Prov ha tenido un desarrollo en diversos estratos. Señala cómo en los estratos más antiguos el rey es casi divinizado, no está sometido a ningún orden, sus palabras son oráculos. En cambio, en las sentencias más recientes se admite que puede equivocarse, que está sometido a un orden y es el sabio quien le libra de las equivocaciones. De esta manera el sabio es también poseedor y legítimo heredero de la sabiduría. La lectura del libro exige un esfuerzo notable, pues los análisis son minuciosos. Tampoco la autora ha facilitado la labor, porque no hace notar de cuando en cuando el progreso de la investigación. Al final se halla una selecta bibliografía.— C. MIELGO.

GILBERT, Pierre, *Biblia y violencia. La esperanza de Caín*, Edit. Mensajero, Bilbao 2207, 21 x 15, 214 pp.

Profesor de Exégesis bíblica en Lyon y Paris, el jesuita P. Gilbert es un excelente divulgador y un especialista en temas del Antiguo Testamento. Algunos de sus estudios han sido ya traducidos al castellano en esta misma editorial. Afronta ahora un problema delicado, ya que en los últimos decenios hay una especie de clima sobre la Biblia como “fuente de inspiración de violencias” y sobre el monoteísmo como “una de las principales causas de la violencia de las culturas que lo profesan”. La realidad está ahí, por más que se deban tomar las cifras con precaución, por más que se deban tener en cuenta los géneros literarios (muchos de los cuales conllevan por naturaleza una violencia meramente verbal...). “Lo cierto es que el Dios de la Biblia, en nombre de lo que sea, aparece en diversas ocasiones como un dios de violencia, bien como dios de guerra, bien como dios vengador de las faltas de su pueblo”. ¿Necesita, pues, la Biblia abogados ante los fiscales que la leen con simpleza? Por otra parte, el mismo “copus bíblico” ha inspirado los mejores mensajes de paz y de caridad en millones de personas.

¿Qué hacer? El esfuerzo de reflexión del autor tiene su origen en la conciencia de la violencia en uno mismo y en el mundo, así como de la convicción de que la Biblia aporta su piedra al “edificio del amor y de la paz”. Pero en concreto el libro se ha fraguado en un curso semestral dado por invitación de sus colegas exegetas de la Facultad de Teología de Lyon y de Dijon en los años 2000 y siguientes. El libro está dividido en tres partes: 1. *Protegerse y hacer frente a la violencia* (desde los relatos de los orígenes a la Ley), 2. *La violencia invencible* (historia, profetismo y apocalíptica) y 3. *Evangelio y violencia* (de un Testamento a otro). La lectura del libro resulta sumamente interesante, dada la novedad metodológica que aporta y que el autor ofrece a discusión pública entre los especialistas del tema.— V. DEL VAL.

Teología

HERRÁN SANTIAGO, Andrea y SANTOS LÓPEZ, Modesto (ed.). *Sileni Alcibiadis. Opus Des. Erasmo. Silenos de Alcibíades, traducido por el maestro Bernardo Pérez*. Edición bilingüe. Universidad Pontificia de Salamanca. Instituto de Estudios Europeos y Derechos Humanos, 15 x 21, 99 pp.

Esta pequeña joya ofrece el original latino de uno de los más célebres *Adagios* de Erasmo, junto a la traducción castellana publicada por Bernardo Pérez en 1529. Se trata de una de esas obras que, como un buen vino, hacen disfrutar al lector una compleja mezcla de delicados placeres: el elegante idioma del maestro, la clara y vigorosa sencillez del traductor, un profundo conocimiento de las fuentes clásicas no tratadas como frío ornamento, sino como viva fuente para la comprensión de un mundo, cuyos males son audazmente denunciados; en fin, un llamamiento al ejercicio de una libertad entendida como valerosa aplicación del buen sentido. Andrea Herrán y Modesto Santos nos hacen sentir con esta edición la alegría y la esperanza de una primavera cuyos frutos quedaron rápidamente agostados por la inclemencia del enfrentamiento entre cristianos. Al singular goce estético que produce la lectura, hay que añadir que este adagio constituye un documento imprescindible para entender la forma en que se introdujeron y propagaron las ideas erasmistas en España.– F. JAVIER BERNAD MORALES.

MERINO RODRÍGUEZ, M. (Dir.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia. Nuevo Testamento. 3. El evangelio según san Lucas*. Obra preparada por Arthur A. Just Jr., Ciudad Nueva, Madrid 2006, 24 x 17,5, 560 pp.

Presentamos nuestros lectores un volumen más de la colección. Ahora toca el turno al correspondiente al tercer evangelio, contemplado en su totalidad. Sobra decir que los criterios seguidos por su autor son los mismos que ha guiado a los de los volúmenes precedentes. Este volumen está preparado por un biblista, especializado en san Lucas. En la introducción ofrece en panorámica la presencia en los Padres del tercer evangelista, reseñando los comentarios sobre él y resaltando el hecho de que todos son compilaciones de homilías. Lo que equivale a decir que su exégesis encontraba en la liturgia su marco habitual y, por ello, una clave de interpretación. En esa liturgia el evangelio de Lucas tenía dos momentos privilegiados: la Navidad y el tiempo Pascual, la primera por su amplio evangelio de la infancia y el segundo por los relatos sobre la resurrección. El autor se detiene también en la hermenéutica usada por los Padres en la lectura de san Lucas. Siendo un objetivo de la colección ayudar a los cristianos de nuestro mundo a hacer una lectura de la Escritura, que no se quede únicamente en la erudita de los centros académicos, el autor responde a la pregunta qué significa leer a Lucas con los Padres. A su juicio esa lectura equivale a ver el «uso que de él hacen en la pastoral». A continuación hace un breve análisis desde esta perspectiva de los dos comentarios más significativos, los de Orígenes y los de San Cirilo de Alejandria. Llama la atención que, a pesar de no estar incluido entre los que han comentado por entero el evangelio de san Lucas, aunque tenga algunas homilías sobre él, san Agustín aparece continuamente en la introducción como referente de lo que se afirma sobre la exégesis patristica del tercer evangelio.

La obra concluye con un glosario de autores y obras, y con los índices; el de autores y obras antiguos y el temático, además del bíblico.– P. DE LUIS.

TEODORETO DE CIRO, *El mendigo*. Introducción, traducción y notas de Francisco M^a Fernández Jiménez (Biblioteca de Patrística 68), Ciudad Nueva, Madrid 2006, 20,5 x 13, 378 pp.

Teodoreto de Ciro es uno de los grades protagonistas de la intensa controversia cristológica que, durante el s. V, enfrentó a las dos escuelas teológicas de la antigüedad cristiana, la alejandrina y la antioquena, y de la que salió el dogma cristológico de que ha vivido y vive aún la Iglesia. A su vez, *El mendigo* (*Eranistes seu Polymorphus*) es quizá la mejor de sus obras dogmáticas y una de las más importantes de su época desde el punto de vista de la Cristología. Su lectura, además de poner en contacto con el pensamiento del gran obispo de Ciro, con sus puntos fuertes y sus puntos débiles, y de dar a conocer un importante eslabón de la historia del dogma por lo que a la Cristología se refiere, revela la intensidad y la altura del debate, así como el tipo de argumentación (entre los que adquiere gran importancia la atestación patrística) y el compromiso de aquellos cristianos con la verdad cristiana.

La obra está concebida como un diálogo entre un ortodoxo, el autor, y un monofisita (¿Eutiques?), designado aquí como mendigo porque, a juicio de Teodoreto, va mendigando ideas a distintos herejes. Consta de cinco partes: un prólogo en que da razón de la obra y del título, tres largos diálogos y de un epílogo, síntesis de los argumentos esgrimidos en cada uno de los diálogos precedentes. Estos versan el primero sobre la inmutabilidad de la divinidad del Verbo encarnado, el segundo sobre la no confusión de la humanidad y la divinidad en Cristo, y el tercero sobre la impassibilidad de su divinidad.

La introducción se articula en cinco partes. La primera recoge brevemente los datos biográficos que se poseen sobre el célebre obispo, la mayor parte de ellos relacionados con la mencionada controversia. A continuación presenta su múltiple legado como escritor, reducido porque la condena que cayó sobre él en el 553 hizo que desapareciera una parte considerable del mismo. Como no hay forma de entender una obra, sobre todo si vio la luz en siglos ya lejanos, a no ser que se la vea en su contexto, en un nuevo apartado el autor hace una presentación sintética, pero clara, del vivo debate cristológico que dominó el s. V, poniendo de relieve los distintos planteamientos de los dos contendientes, los alejandrinos y los antioquenos. Luego el protagonismo pasa a la obra que nos ocupa. El lector se informa sobre la fecha de composición y sobre los problemas críticos que le conciernen (una eventual segunda edición por obra de Teodoreto mismo, posibles interpolaciones posteriores, diversas cuestiones relacionadas con los florilegios patrísticos utilizados, etc.). En el apartado siguiente se nos ofrece la cristología de Teodoreto, puesta en relación con la de sus adversarios y una breve valoración de la misma. El último apartado informa sobre la presente edición, hecha sobre edición crítica de G. Ettliger (Oxford 1975). En cuanto a la traducción, su autor confiesa haber preferido lo literal a lo literario, siempre que no fuera en detrimento de la comprensión del texto. De hecho, fluye ágil. En relación a los florilegios bíblicos, el traductor aporta en nota la información necesaria sobre esos textos; las notas del resto de la obra se limitan a reseñar la referencias bíblicas. La obra concluye con un índice bíblico y otro de nombres y materias.— P. DE LUIS.

AUGUSTIN, *Discours sur les Psaumes. I. Du psaume 1 au psaume 80. II. Du psaume 81 au psaume 150*. Introduction par Jean-Louis Chrétien. Les éditions du Cerf, Paris 2007, 13,5 x 19,5, 1592 y 1486 pp. respectivamente.

Entre las obras de san Agustín, la llamada desde Erasmo de Róterdam en el s. XVI, *Enarraciones a los psalmos* es la más voluminosa y, sin duda alguna, ha de contarse por importancia junto a las otras más conocidas, *Las Confesiones*, *La ciudad de Dios* y *La Trinidad*.

Detrás de esta publicación se halla el hecho «lamentable y sorprendente» de que no está disponible en lengua francesa y «no desde hace diez o veinte años, como es habitual cuando se comienza a formular esta queja, sino desde hace bastante más de un siglo». La presente edición pretende salir al paso a ese estado de cosas. Al no existir ninguna traducción francesa actual, lo que ha tenido como efecto nefasto el que la obra maestra agustiniana no sólo sea mal conocida, sino incluso desconocida, el editor ha optado por reeditar la traducción aparecida en la edición de las Obras Completas del Santo publicadas por Guérin entre 1864 y 1873. La opción hecha por ella y no por otra muy cercana en el tiempo, pero posterior, la justifica por la «calidad intrínseca de esa traducción colectiva», por lo que «no ha querido maquillar el texto y su presentación, incluida su puntuación, para hacerlo aparentemente más contemporáneo».

Si el lector de estas líneas desconoce qué constituye en obra maestra a esta obra agustiniana, encontrará la información oportuna en la introducción de la presente edición, escrita en estilo solemne y belleza literaria. Sus páginas iluminan aspectos significativos de la vida y pensamiento espiritual de san Agustín que dan razón de la obra misma, lo específico y original de ella, los presupuestos esenciales para comprenderla, el lugar de la obra en el conjunto de la producción agustiniana, sin olvidar los efectos que puede producir en quien la lee y la medita. «Al lector que se dispone a pasar el umbral de esta majestuosa catedral de palabras que es el comentario íntegro de los salmos por san Agustín... hay que decirle que se introduce en una extraordinaria aventura espiritual, bíblica y poética, de la que saldrá, si es que sale, no siendo ya el mismo hombre que entró».

La obra carece de toda nota explicativa a pie de página; las existentes se limitan a indicar las referencias bíblicas. En cambio cada «enarración» o comentario es precedido de una nota, más o menos amplia según los casos, que recoge las ideas maestras del texto y que será de gran ayuda al lector. Carece de todo índice que no sea el general de cada volumen. Un índice detallado de materias, habría enriquecido sin duda la edición, pero también el número de páginas, ya elevado.— P. DE LUIS.

ALFEYEV, H., *Le Nom grand et glorieux. La vénération du Nom de Dieu et la prière de Jésus dans la tradition orthodoxe*. Traduction du russe par Claire Jounievy, Hiéronime Alexandre (Siniakov) et Dom André Louf. Editions du Cerf, Paris 2007, 23,5 x 14,5, 328.

El contenido del presente libro puede resultar extraño a un cristiano de la tradición romano-católica, pero, a la vez, puede resultarle interesante al permitirle conocer un aspecto de la tradición teológica cristiano-oriental, desconocido para él. En el origen del libro está una controversia surgida, a principios del s. XX, dentro de la Iglesia ortodoxa rusa acerca de la veneración del nombre Dios. Mientras unos, llamados «onomatodoxos», aceptaban su veneración, otros, llamados «onomatómacos», la rechazaban. La controversia se manifestó ante todo y con notable virulencia en el ámbito monástico, en concreto en el célebre monasterio ruso de San Pantaleón, en el Monte Athos. Centenares de monjes se vieron forzados a abandonarlo como consecuencia de las posiciones teológicas mantenidas al respecto. Pero tuvo también sus repercusiones en el ámbito jerárquico y en el teológico. Al conflicto, resuelto a favor de los adversarios de la veneración, puso término de

facto la revolución bolchevique, aunque a nivel teológico sigue todavía abierto en la Iglesia rusa.

El quinto y último capítulo de la presente obra, que se lee como si de una novela se tratara, narra las distintas vicisitudes del conflicto, en algunos casos batalla –y en determinados momentos la palabra no es exagerada– entre un bando y otro. Los cuatro anteriores ofrecen la prehistoria doctrinal del mismo.

Como es lógico, el primer capítulo bucea en la Escritura, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, para descubrir la concepción que tiene del nombre de Dios. El segundo hace lo propio en la tradición patrística oriental, limitándose a los personajes que pueden aportar algo al respecto: desde Justino –que representa la primera contribución significativa a la formación de la doctrina cristiana del nombre de Dios– hasta Teodoro Estudita, representante cualificado de los iconódulos en la controversia iconoclasta, y Gregorio Palamás como protagonista principal en la controversia hesicasta. Y en medio, Orígenes y Eusebio de Cesarea, los PP. Capadocios, Juan Crisóstomo, la tradición siríaca representada por Efrén e Isaac el sirio, y la literatura areopagítica. El tercer capítulo examina el lugar reservado al nombre de Dios en la oración de la Iglesia de Dios, primero en la oración litúrgica y luego en la conocida como «oración de Jesús». Por último, el cuarto está dedicado a los grandes santos rusos.

La tradición no se muestra uniforme respecto a la forma de entender el nombre de Dios. La concepción bíblica del nombre, coincidente con la de Platón en el *Crátilo*, que establece una relación entre cosa y nombre, convive de principio a fin con la otra, sostenida por Aristóteles, que no ve tal relación y considera los nombres como puramente convencionales. El hecho resulta comprensible si se tiene en cuenta los diversos contextos. Por poner un ejemplo, se entiende perfectamente que Orígenes defienda la existencia de una relación entre el nombre y la cosa nombrada y que Gregorio de Nisa, discípulo suyo en otros aspectos, sostenga la posición contraria. Lo explica la circunstancia de que Eunomio, al que trataba de refutar Gregorio, se apoyaba en la misma concepción del nombre que Orígenes.

La conclusión última es que el conflicto al que se hizo referencia al comienzo tiene raíces históricas. En efecto, unos y otros se sentían defensores de la tradición cristiana, tanto teológica como carismática. El problema radica en que la tradición no es única, sino que consta de dos líneas una de las cuales se alimenta de la Biblia, otra no; una conecta con Platón en el *Crátilo* y otra con Aristóteles.– P. DE LUIS.

SICOULY, Pablo Carlos, *Schöpfung und Neuschöpfung. 'Neuschöpfung' als theologische Kategorie im Werk Jürgen Moltmanns*, Bonifatius, Paderborn 2007, 15 x 23,5, 420 pp.

Tesis doctoral defendida en la facultad teológica jesuita alemana de Sankt Georgen (Frankfurt) por un dominico argentino como conclusión de sus años de estudios. Pertener a multinacionales religiosas puede propiciar estas cosas, de otro modo difíciles, y uno de los sueños de las nacientes universidades medievales, la ausencia de fronteras. El tema a que se dedica la tesis es el concepto de Nueva Creación en Moltmann, idea de lo más sugerente. Es un concepto de gran pregnancia teológica, como el de Reino de Dios, ambos destellando brillos de esperanza de la acción definitiva de Dios en el hombre. Moltmann, por lo demás, no necesita ninguna indicación, uno de los mejores teólogos protestantes de nuestro tiempo. La tesis se divide en tres partes mutuamente referidas y complementarias. La primera, titulada “visión diacrónica”, repasa en cada capítulo los libros centrales de Moltmann, desde el famoso *Teología de la esperanza* (1964) al relativamente reciente *El*

Dios que viene (1995). Todos ellos destilan el aroma característico de nuestro autor, la fe esperanzada, el compromiso social, el agradecimiento desbordado. La segunda parte, “visión dialógica”, bucea en las fuentes y acompañantes del pensamiento moltmanniano, tanto filosóficas (Bloch, Hegel) como teológicas (Lutero, Barth, Käsemann). Y la tercera procura una “visión sistemática” de los conceptos que han ido relumbrando en las partes anteriores, creación y esperanza, redención y justificación, plenitud y nueva creación. Todas y cada una de las partes poseen una introducción y un epílogo. Hay igualmente un apartado final a modo de conclusión global, para rematar con la abundante bibliografía utilizada y el necesario índice de autores. Además, es una edición muy cuidada y elegante.– T. MARCOS.

EDWARDS, Denis, *El Dios de la evolución. Una teología trinitaria* (Presencia Teológica 152), Editorial Sal Terrae, Santander 2006, 13,5 x 21, 151 pp.

La pretensión del libro es armonizar teología y ciencia en sus facetas principales, en este caso, la biología evolucionista y la doctrina creacionista y trinitaria. Comienza resumiendo las ideas centrales del saber biológico actual para luego ir integrando en los capítulos sucesivos los diferentes aspectos de la dogmática cristiana. En realidad, son datos tradicionales y la aportación pretende ser una lograda inserción en las evidencias científicas. Así por ejemplo, entiende la Trinidad como esencia autocomunicadora divina, de modo que también su creación será expresión hacia otro, y en este sentido, evolución. Y el mal es la autolimitación de Dios en la libertad humana y en las leyes físicas, aunque no considera si en lo segundo podría haberse limitado un poco menos, salvando la crueldad de la naturaleza. La armonización así intentada va caminando en el exceso. Interpreta el pecado original dentro de la evolución como una desconexión entre lo genético y lo cultural. ¿No sería mejor separar totalmente teología y ciencia en vez de atribuir el pecado original al *homo habilis* (o es al *homo erectus*)? Al fin y al cabo, la ciencia quiere describir la realidad, la teología sólo razonar la confianza en el sentido de la realidad, sea ésta cual sea. Por lo demás, entiende el Espíritu Santo como el dinamismo autotranscendente de la materia, que suena muy hegeliano, y el Hijo como la cumbre de la autodonación de Dios y la autotranscendencia del mundo, a la que todo está referido, citando a Teilhard y a Rahner.– T. MARCOS.

CASTILLO, José María, *Espiritualidad para insatisfechos*, Trotta, Madrid 2007, 14,5 x 23, 2003 pp.

Pareciera mejor título para este estupendo libro el de *Nueva espiritualidad*, pero el autor lo excluye explícitamente, así que no vamos a ser más papistas que el papa. Es un libro de recopilación de artículos diseminados en distintas revistas de teología, con el tema común de una nueva comprensión de la espiritualidad cristiana. Por eso repiquetea cierta reiteración de ideas (sobre la utopía, literalmente), al coser directamente artículos como capítulos, tal vez compensada por la finalidad renovadora que intenta. Otra leve dolencia sería la falta de indicación en cada capítulo de su publicación original, aunque sólo sea por prurito científico, lo que no debiera estar reñido con el afán divulgativo que transparenta.

Dos temas básicos recorren los distintos capítulos. El primero, que comprende más o menos la primera mitad del libro, considera la cuestión de la felicidad humana. La tarea que imbuye todas las páginas es entonces la de desmontar una arraigada y errada noción

de espiritualidad. Como espiritualidad viene de *espíritu* y para la tradición cristiana *espíritu* es lo más opuesto a *cuerpo*, síguese que espiritualidad sería una suerte de anticorporalidad. Y así ha sido, por desgracia. Hablar de espiritualidad ha significado desde siempre para los cristianos mentar ascesis, mortificación, sacrificio, penitencia y ayunos sin cuento. Nada más contrario a la mentalidad de hoy, que reivindica conceptos como felicidad, satisfacción, disfrute y, en suma, aprovechamiento de la belleza de la vida. Y además con toda la razón del mundo. ¿Qué hacer, entonces? La solución a este aparente antagonismo, viene a decirnos, no es tan difícil. En realidad, dicha contraposición ha sido un espejismo en la dura travesía de la historia del espíritu occidental. Nada que ver con el mensaje primigenio. El cristianismo nace de la proclamación de la paternidad divina, un mensaje de alegría y esperanza, que comporta una exigencia de fraternidad humana, el amor al prójimo. He ahí el centro del evangelio. El cristianismo, por tanto, debiera ser una religiosidad que privilegiase la vida humana por encima de todo. Una vida creada, valiosa, amada de Dios. Una vida de búsqueda de dignidad y felicidad para todos. Sorprendentemente (teniendo en cuenta el triunfo del platonismo, no tanto), se ha convertido en una doctrina *ascética*, que ensalza las privaciones físicas. Y como una metástasis cancerígena, la *descarnación* se ha extendido por todos sus dogmas: antropología pesimista de la vida como castigo y del mundo como valle de lágrimas; moral justificadora de la injusticia social desde el consuelo de la otra vida; cristología centrada en la redención como muerte y *satisfacción*. Empero, “el futuro del cristianismo está ligado a su mensaje de felicidad y bienaventuranza, (...) a abandonar la espiritualidad del dolor y poner en su lugar una espiritualidad de la felicidad” (p. 72s).

El segundo tema, que abarca la otra mitad del libro, es el de la transformación social, la utopía cristiana, cuestión de siempre querida al autor, adherente a la teología de la liberación. Volviendo a la esencia evangélica, el cristianismo es sobre todo una *ética* de justicia, la fraternidad universal, que no puede ser sostenida más que desde una *mística* optimista, la paternidad de Dios. Lo que también debe correr al revés, la espiritualidad del amor de Dios debe tender a la igualdad social y los derechos humanos. En el cristianismo no puede separarse la espiritualidad y la justicia. De hecho, así ha sido en su historia, aunque no siempre equilibradamente, se ha tendido más bien a una *mística* individualista. Supongo que en esta segunda parte están los picos polémicos que le han traído a mal traer con la jerarquía eclesial y han desembocado en su deserción de jesuita y su reversión en *vago*. En uno de los capítulos lamenta que en el cristianismo el evangelio (la revelación) haya sido suplantado por la religión (la organización de la revelación) y la Iglesia (la organización de los creyentes), cuando debiera ser aquél la referencia de los otros (p. 152). Sin perdernos en bizantinismos académicos sobre la exactitud de este análisis, la idea es perfecta en cuanto corrección fraterna, *Ecclesia semper reformanda*. Y para redondear, en otro capítulo, hablando de urgentes retos mundiales, junto con el hambre y la inmigración, pone la renovación de la Iglesia, una Iglesia de derechas y de poder. Tal vez se ha excedido un poco al enfocar esto como “reto mundial”: ¿no basta con dejarlo en reto eclesial? Pero lo peor viene después. La única solución que ve a ello es “desobedecer al poder”, concretamente a “la monarquía papal absoluta, el Estado Vaticano, el cardenalato y la curia romana” (p. 148). Ciertamente son realidades discutibles, incluso tratadas en el último concilio, pero es dudoso que la mejor forma de reformarlas sea mediante la desobediencia. En fin, teniendo razón en el diagnóstico desbarra en la receta. Pero el libro sigue siendo bello, razonado y razonable, sin pretensiones de infalibilidad. Un debate a resolver desde la argumentación más que desde la autoridad.— T. MARCOS.

KLAIBER, Walter - THÖNISSEN, Wolfgang (hg.), *Glaube und Taufe in freikirchlicher und römisch-katholischer Sicht*, Bonifatius / Ruprecht, Paderborn 2005, 11,5 x 19, 245 pp.

KLAIBER, Walter - THÖNISSEN, Wolfgang (hg.), *Die Bibel im Leben der Kirche. Freikirchliche und römisch-katholische Perspektiven*, Bonifatius/Ruprecht, Paderborn 2007, 11,5 x 19, 245 pp.

Libritos editados conjuntamente por un autor católico y otro metodista en busca del progreso ecuménico. Hasta aquí todo normal. Pero en este caso se trata de lo que podríamos llamar ecumenismo radical, un intento sobre el margen mismo de la ecumenicidad, al borde del abismo y el despeñamiento. Se trata de un esfuerzo ecuménico entre la Iglesia católica y las Iglesias libres, cosa no muy frecuente. Estas Iglesias son las más protestantes del protestantismo, todas con subdivisiones, y al mismo tiempo las más democráticas, se organizan de modo congregacional: baptistas, menonitas, metodistas, adventistas, pentecostales. El primero de los libros aborda la cuestión del bautismo, el segundo la de la Sagrada Escritura, justamente zonas de mínimos en el ser o no ser cristiano. El bautismo es particularmente importante en el diálogo con dichas Iglesias libres. Varias de ellas mantienen como esencia el bautismo de adultos, la aceptación libre y consciente de la fe, sin la cual no puede haber autenticidad cristiana, lo que ha costado ríos de sangre y lágrimas desde los albores del protestantismo. Así los baptistas, menonitas y adventistas, cuyo bautismo maduro y por inmersión es una señal de identidad. Los metodistas, que provienen del anglicanismo, y los pentecostales, brotados del metodismo, son en este sentido más tradicionales y flexibles.

El segundo de los libros se aventura en esta fronda ecuménica, tupida como selva virgen, desde la Escritura, lo que a fin de cuentas nos aúna e iguala al final, el criterio último de comunión de fe, el principio básico de acción consonante. De eso se parte aquí, puesto que se estudia la Biblia como instrumento concorde de toda Iglesia que se dice cristiana. De alguna de éstas se duda precisamente por eso, como en el caso adventista, al poner la Biblia a la altura de otras revelaciones particulares, que para más inri consistieron en poner fechas al fin del mundo, cuyo incumplimiento les ha llevado a reproponer nuevas fechas, supongo que el movimiento se mantendrá hasta que acierten. Además consideran "babilónicas" (por decirlo suave) a las otras Iglesias cristianas, de modo que mal predisponen al diálogo ecuménico. En su misma línea están los mormones y los testigos de Jehová, algo más radicales, que por eso faltan en este libro, por lo visto a tanto no se puede llegar. De todos modos, hay que favorecer que se intente hablar con el mismo diablo, todo sea por recuperar la unidad perdida y tan añorada entre cristianos. La plataforma unitaria, el terreno de mínimos, es la Biblia, y todos los que la pongan en primer lugar deberán ser bienvenidos al ecumenismo, como precisamente intentan estos tomitos.- T. MARCOS.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

VIDAL, Marciano, *Orientaciones éticas para tiempos inciertos. Entre la Escila del relativismo y la Caribdis del fundamentalismo*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 23,5 x 15, 5, 423 pp.

Marciano Vidal no sólo es un teólogo fecundo sino uno de los grandes moralistas católicos –hay que decirlo sin ningún rubor– que han aparecido después del Vaticano II. El autor en la presentación del libro nos dice que últimamente ha mermado las tareas formales en la enseñanza y tiene más tiempo para rematar algunos proyectos de largo alcance. La presente obra reúne reflexiones que había hecho en diversas situaciones y contextos, pero podemos decir que constituyen unidades dentro de un conjunto. Como punto de partida describe la situación actual del discurso sobre la ética teológica (I), después ofrece unos criterios básicos en que fundamentar las orientaciones de la moral cristiana (II). Continúa con la exposición de las categorías para el discernimiento ético y de los cauces por los que el sujeto apropia la bondad moral (III). Después en agrupaciones específicas, aborda cuestiones candentes en bioética (IV), en ética sexual (V), en ética matrimonial (VI) y en ética social (VII). Como podemos ver trata tanto temas de moral fundamental como temas más prácticos de moral de la persona, bioética o moral social.

Voy a referirme, en concreto a un tema de moral fundamental: la búsqueda de la verdad moral que trata en la primera parte. Allí reflexiona sobre una de las dificultades de la teología moral: la universalización de la verdad moral, cuyos escollos son: el relativismo y el fundamentalismo. Después de hacer unas precisiones terminológicas en torno a estos dos conceptos, nos dice, que si nos limitamos a los ámbitos eclesiales y teológicos, se constata que sin desentenderse de la amenaza del fundamentalismo, es al relativismo al que se considera como el gran peligro. En otras épocas se han usado otras palabras: socialismo, comunismo, liberalismo, naturalismo, fideísmo, etc. En el momento actual la palabra-símbolo que expresa la mayor amenaza a la formulación y a la práctica de los valores morales cristianos es la del relativismo, concepto que viene ofrecido dentro de una expresión de significación categórica: la dictadura del relativismo, expresión usada solemnemente por el actual pontífice Benedicto XVI. El autor señala que algunos comentaristas han encontrado en estas palabras ecos de los temores de Pío IX y de Pío X ante las sensibilidades culturales del mundo moderno (mundo postmoderno en el caso de Benedicto XVI). Marciano Vidal prudentemente considera que todavía es pronto para reaccionar teológicamente ante esa densa y significativa fórmula, pues todavía no han aparecido suficientes explicaciones autoritativas, en cuanto papa, de su contenido. No obstante aboga por la búsqueda de la verdad moral evitando los peligros del relativismo y del fundamentalismo. Propone dos estrategias hermenéuticas para buscar la verdad moral: el perspectivismo de Ortega y la dialéctica del “todo” y del “fragmento” de Von Balthasar. Ortega argumenta que la realidad tiene muchas vertientes y ha de ser contemplada desde diversas perspectivas. Es el conjunto de esas perspectivas lo que da fe de la objetividad real. Von Balthasar pretende captar la verdad cristiana con su estrategia de la dialéctica entre el “todo” y el “fragmento”. La verdad cristiana tiene una dinámica interna de abarcar la totalidad; únicamente circundando el “todo” queda tranquila y satisfecha el ansia humana de verdad. En el extremo opuesto, se falsea la constitución y la búsqueda de la verdad si se la reduce al límite del “fragmento”. Para Von Balthasar el “fragmento” se da “en el todo” y el “todo” se descubre “en el fragmento”. Ésta es la estructura del hecho cristiano: la totalidad dentro de la historia. Ésta es también la estructura de la verdad: reflejos de la totalidad dentro de la concreción de los fragmentos. Desde esta propuesta dialéctica se puede encontrar una sa-

lida al impasse de la cultura (fundamentalista) de la Modernidad como de la cultura (relativista) de la Postmodernidad. Dicha propuesta puede iluminar el camino para configurar una estructura gnoseológica válida para buscar la verdad moral posible en estos tiempos inciertos. El autor da tres orientaciones para no caer en fundamentalismos ni relativismos. Primero, conducir la reflexión teológico-moral según la letra y el espíritu del n. 27 de GS; segundo, dejarse guiar por el “principio de oro” de que “la verdad no se impone sino por la fuerza de la verdad misma” (DH, 1 y TMA, 35) y finalmente, pensar los problemas morales desde la perspectiva del “otro”, en concreto, desde el “más débil”.

Agradecemos una vez más a Marciano Vidal su reflexión teológica y le animamos a que siga ayudándonos con sus reflexiones a veces valientes, otras equilibradas, pero siempre ponderadas. En fin, Marciano Vidal tiene muy claro cuál es su papel como teólogo moral, no pretende ser Magisterio de la Iglesia, sino que siendo fiel al Magisterio trata de hacer una nueva presentación de la moral cristiana en nuestro mundo, viviendo la tensión –nada fácil– de la fidelidad al Evangelio, al Magisterio y a los nuevos retos de nuestra sociedad y de las ciencias. Deseamos que siga adelante con sus proyectos e ilusiones y como él mismo nos dice, haciendo alusión al Quijote, “todavía hay sol en las bardas”.– J. ANTOLÍN.

QUARANTA, Giuseppe, *La cultura pieno sviluppo dell'umano. Il concetto e la funzione della cultura nel pensiero di Bernhard Häring* (=Tesi Accademia Alfonsiana 1), Edizioni Academiae Alfonsianae, Roma 2006, 24 x 17, 399 pp.

Con esta tesis doctoral inaugura la editorial de la Academia Alfonsiana una colección para publicar diferentes estudios sobre teología moral que se realizan en dicha facultad. Y comienza nada menos que con un estudio sobre el redentorista Bernhard Häring. Un estudio sobre la interacción entre la cultura y la teología moral, cómo ha influido la cultura en el desarrollo de la teología moral de Häring.

El libro se divide en tres partes, en el primer capítulo hace un estudio del concepto moderno de cultura y la recepción que este concepto ha tenido en la teología. El segundo capítulo analiza el concepto de cultura en los escritos principales de Häring, distinguiendo entre los escritos anteriores al concilio, los del período conciliar y los del último período. Finalmente, el tercer capítulo expone la conclusión y comparación entre la interacción de la teología moral y la cultura en el pensamiento de Bernhard Häring. El libro termina con una conclusión y como toda buena obra de investigación, con una abundante bibliografía.

La obra teológica moral de Häring participa plenamente del espíritu del Vaticano II, promotor de una apertura al mundo y de una teología que busca una correlación crítica y mutua entre la interpretación de la tradición cristiana y la interpretación de la experiencia humana contemporánea.– J. ANTOLÍN.

TERLINDEN, Luc, *Le conflit des intériorités. Charles Taylor et l'intériorisation des sources morales: une lecture théologique à la lumière de John Henry Newman* (= Tesi Accademia Alfonsiana, 2), Edizioni Academiae Alfonsianae, Roma 2006, 24 x 17, 318 pp.

Con la modernidad el sujeto cobra protagonismo como fuente de ideas y valores morales. La tesis de Terlinden ofrece una lectura del pensamiento sobre la interioridad de Charles Taylor a la luz de la teología de John Henry Newman.

El trabajo consta de dos partes, en la primera expone la interioridad como fuente de la moralidad según Charles Taylor. Estudia en esta parte las fuentes morales del yo, la interiorización de las fuentes morales y el conflicto de las fuentes morales. Taylor descubre en san Agustín las dos actitudes modernas de la interioridad, el movimiento de la reflexión interior, es decir, la vuelta del hombre sobre sí mismo y la dimensión trascendental de la interioridad. Taylor habla de tres formas de interioridad que se corresponden con tres dominios de las fuentes morales en el sujeto moral. El primero, el fundamento de los valores en Dios, el segundo, la dignidad de la persona racional y el tercero, la expresión de sí y creatividad del sujeto.

La segunda parte expone el pensamiento de Newman como una forma moderna de interioridad. El cardenal Newman a veces llamado "Agustín de los tiempos modernos", profundiza en la interioridad y la psicología humana como voces para acceder a Dios y a la verdad. El hombre volviéndose a su interior entra en una relación entre su ser personal y el Creador, un encuentro interior que se convierte en el fundamento para la vía moral. Newman estudia la conciencia humana, una conciencia que está orientada a la acción y propone un concepto de razón que se abre a la trascendencia.

El libro concluye con interacción entre ambos pensadores Taylor y Newman y los retos que plantea la interioridad a la modernidad: la interiorización de las fuentes de la moralidad, la racionalidad, la subjetividad y la unificación de las fuentes morales del sujeto.— J. ANTOLÍN.

DÍAZ-SALAZAR, Rafael, *El factor católico en la política española*. Del nacional-catolicismo al laicismo, PPC, Madrid 2006, 23 x 15, 332 pp.

El autor es un especialista muy reconocido en los temas de religión y política. Según él, se presenta hoy la oportunidad histórica de construir la laicidad como ámbito de diálogo y articulación de la España plural. Pero no está claro si el factor católico va a favorecer o más bien tratará de obstruir esta oportunidad. En este libro se presentan las claves sociológicas para comprender la realidad actual de nuestra historia que nos ha llevado de la España nacional-católica a la España laica. Así, se analiza el papel político del factor católico en la dictadura, la transición y los gobiernos socialistas. Y se abordan tres escenarios posibles para la relación entre religión y laicismo. Para eso se describe el nacional catolicismo como un fundamentalismo político religioso. Se presentan los papeles políticos que ha adoptado el factor católico en España como justificante ideológico de la guerra y la dictadura, pero, se describe también con detalle el papel tribunicio del mismo factor católico en la oposición y deslegitimación de la dictadura franquista. Eso mismo se hace en la transición democrática y los gobiernos socialistas. El autor deja bien claro que muy a pesar del nacional catolicismo ancestral y la religión de seguridad nacional, "Contra viento y marea eclesial, existió una minoría de intelectuales católicos liberales y republicanos como Fernando de Castro, Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Joan Margall, Miguel de Unamuno o, más tarde, José Bergamín, impulso de la revista *Cruz y Raya*, que constituye el proyecto más acabado de una intelectualidad católica republicana (Aranguren)" (p. 145). Eso ha ocurrido también siempre después, tanto en el movimiento intelectual cristiano como en los movimientos sociales católicos, especialmente en las hermandades obreras, porque religión y cultura son tareas mutuamente tan ineludibles para el creyente como el diálogo razón y fe sin el cual ni hay fe racional ni creyentes humanos (p.271). Por eso, el autor plantea tres escenarios de futuro. En el primero se aceptaría la pluralidad y diversidad social, y la Iglesia difundiría su mensaje como un grupo específico

pero sin buscar la protección estatal, en diálogo con todas las instituciones, y renovando su mensaje con una sensibilidad contemporánea. En el segundo escenario se rechaza la sociedad laica y se construye un microclima de tipo reserva zoológico sectaria, con un espacio sociocultural propio, para preservar la propia identidad, diga lo que diga el mundo actual. En el último escenario se actúa como un grupo de presión para que los gobiernos legislen en conformidad con la propia inspiración religiosa y la Verdad objetiva depositada en religión católica. Y se articula a los católicos para que su realidad social se arme como mayoría política que condicione el acceso al poder de los partidos (p.299). Como hay posturas para todos los gustos, estamos ante un debate apasionante en el que se ha de optar por un laicismo inclusivo (sociedad laica con religión sin privilegios) o exclusivo (sociedad laica, sin ninguna religión) como norte de nuestra historia. El autor va a tratar este tema en una próxima publicación. Esta obra es una aportación a la cultura de la memoria histórica y a la cultura de la laicidad.– D. NATAL.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Fernando, *Ética e Internet. Manzanas y serpientes*, Rialp, Madrid 2007, 20 x 13,5, 199 pp.

Partiendo de la idea que el uso de internet es necesario para nuestra civilización, el autor nos expone en este pequeño libro los problemas o cuestiones que plantea internet a la ética. Es consciente de los riesgos de la red y que los legisladores no consiguen por el momento establecer un marco legal adecuado que prevenga los nuevos delitos. No solamente internet es algo necesario para nuestro mundo, sino que en palabras de Juan Pablo II: “internet es un nuevo foro para la proclamación del Evangelio”. Y esto es lo que pretende el autor en este libro, a pesar de prevenirnos de los peligros, apuesta por su uso en clave cristiana. Explica poco a poco: el origen histórico de la red, explicación terminológica, la era digital, etc. Por su presentación sencilla el libro puede ser recomendable a cualquier profano en internet o para aquellas personas que todavía son reticentes al uso de la red. Finalmente ofrece una selección de direcciones útiles para orientar a padres e hijos en el uso del internet en el ámbito familiar.– J. ANTOLÍN.

Filosofía

HOFFMANN, Veronika, *Vermittelte Offenbarung*. Paul Ricoeurs Philosophie als Herausforderung der Theologie, Matthias–Grünewald, Ostfildern 2007, 23 x 15, 320 pp.

La Revelación se suele entender como una interacción entre Dios y el mundo que no acontece sin mediaciones. Pero, a veces, este aspecto se queda muy marginado, o se le oculta como si fuera algo negativo, lo que no deja de suponer una cierta renuencia a aceptar las consecuencias de la encarnación de Dios. La autora de esta obra señala las consecuencias de este tipo de pensamiento y emprende con P. Ricoeur, y superándole a él, otro camino: La mediación es una estructura estable que es una cualidad peculiar y propia de toda revelación. Así, a partir de algunas categorías de la filosofía de Ricoeur trata de desarrollar esta dimensión mediadora de toda Revelación. Para cumplir esta tarea estudia el fundamentalismo evangélico, el tradicionalismo católico, el subjetivismo de Schleiermacher, la religión productiva actual, y las posibilidades del pluralismo. Luego analiza la filo-

sofía de Ricoeur como una filosofía de la mediación, con el tema del símbolo, el texto, la metáfora, el conflicto de las interpretaciones, la historia y las narrativas. Así se llega a plantear una teología de la revelación de carácter polifónico, desde la metáfora viva que es el hombre, a la metáfora del mensaje, el encuentro y el testimonio, hasta llegar a la figura de Cristo, “el testigo fiel”(Ap 1,5). De este modo se termina por ver la fe como una nueva configuración del imaginario humano que define la nueva realidad de la vida, su futuro y su esperanza. Siempre es bueno volver a la discusión entre cristianos de presencia y cristianos de mediación, especialmente en nuestros tiempos tan tentados de fundamentalismos irracionales. Nos conviene reflexionar sobre la inmediatez de la revelación y la mediaciones de la misma. Eso nos permite ver las cosas con mayor serenidad y evitar confusiones falsas entre el Dios y el hombre. Poner a cada uno en su sitio, de modo que nadie pretenda suplantar a Dios y su acción divina, como hoy es tan frecuente, con unas consecuencias terroríficas con una mezcla explosiva de la violencia y lo sagrado.– D. NATAL.

CASTILLO, Santiago - Pedro OLIVER(Coords.), *La figuras del desorden*. Heterodoxos, proscritos y marginados, Siglo XXI eds., 21 x 14, 272 pp.

En las páginas de este libro aparecen y reaparecen, en un recorrido de siglos las voces debilitadas de la herejía y la disidencia. Son las múltiples formas de expresión de la resistencia cultural y la protesta popular frente a las mil caras de la discriminación, la persecución, la exclusión y la marginación social. En contornos vigilados y ordenados de relaciones de poder van dibujándose las figuras humanas del desorden: judíos, moriscos, brujas, prostitutas-os, desterrados, vendedores ambulantes, gitanos, contrabandistas, presos, bandoleros, vagabundos, pobres mendicantes y un largo etcétera de gente señalada, controlada, asistida o castigada. Este volumen recoge los trabajos presentados y discutidos en el V Congreso de Historia Social de España, celebrado en noviembre de 2005, en la Facultad de Letras de Ciudad Real, organizado por la Asociación de Historia Social y el Centro de Estudios de Castilla la Mancha. Así se estudian las ortodoxias seculares y la heterodoxia religiosa, los problemas de integración, convivencia, la relación con la ley y la institución, problemas de género, trabajo y marginación, los exilios políticos, los proscritos y deportados del siglo XIX, el control social y penal, la moralización y la criminalización de conductas en la España medieval urbana, la pobreza, la caridad, la justicia y la modernidad, los marginados de la marginación, como la prostitución masculina española, el sistema de producción y el castigo de la exclusión. Esta obra nos presenta la realidad invisible de un sociedad que necesita ventilación y luz a raudales, en todos sus rincones, para que toda la vida social y, sobre todo, toda la gente que está ahí encuentre su sitio reconocido y propio, que en justicia le pertenece, y conforma la única verdadera utopía que es la gente.– D. NATAL.

BLANCO MARTÍNEZ, Rogelio (Ed.), *Heterodoxos Leoneses*, Lobo Sapiens eds., León 2007, 24 x 17, 343 pp.

Con frecuencia un heterodoxo no es más que un ortodoxo que ha llegado a destiempo. De ahí que aquellos terribles herejes y destructores de España, que nos retrataba tan a lo vivo don M. Méndez y Pelayo, cuando tuvimos la ocasión de leer sobre algunos de esos personajes, que maltrata nuestro autor, nos pudimos dar bien cuenta que muchos eran los educadores y creadores de la España contemporánea como luego dijo, con gran acierto, el

famoso investigador del krausismo P. Jobit. El caso de Fernando de Castro es especialmente paradigmático. En *Los Heterodoxos Españoles*, don Marcelino le llama de todo, con toda clase de insultos, no le falta ni el canto de un duro para pasar a las puras palabrotas. En cambio Azorín, en sus *Clásicos y Modernos*, nos habla del mundo intelectual del siglo XIX que crea una nueva atmósfera con Sanz del Río, Giner, y otros. Pero, dice Azorín: “Entre todos los intelectuales que forman dicho grupo merece mención especial don Fernando de Castro” y “habrá de ocupar un lugar distinguido” en una futura historia de las ideas. De ahí, que la idea del Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Rogelio Blanco, de concertar a un gran número de escritores y especialistas a la noble tarea de resucitar a nuestros heterodoxos leoneses me parece excelente y ejemplar. Sobre todo pensando que, como él insinúa, se debería continuar en todas y cada una de las provincias de España. En efecto, esos personajes son parte esencial de nuestra historia viva y real, e incluso de nuestro presente. El resultado, en el caso de León ha sido excelente: Dos Rectores de la Universidad de Madrid como F. de Castro y L. Bardón, políticos tan importantes como Gumersindo de Azcarate, F. Gordón Ordax o Alfredo Nistal. Médicos y gentes de la sanidad preclaros. Educadores y personajes de la enseñanza como el benemérito Sierra Pambley o maestros represaliados como Manuel Santamaría o A. Santos Encinas, pero en cantidad, pues, esta provincia se ha distinguido siempre por el amor a la educación y la cultura con todas sus consecuencias. Sindicalistas y luchadores como A. Pestaña, Diego Abad de Santillán o B. Durruti. Militares con excelentes hojas de servicio a la Patria como el general Martínez Cabrera o Segundo García, opositores a la dictadura como M. Girón y muchos otros maquis o víctimas de los terribles campos de concentración. Alcaldes y sacerdotes al servicio del pueblo y, por eso, también represaliados como Benito Pamparacuatro o el clérigo José Antonio Pose. Personajes de la cultura con mayúscula como Moisés de León, Martín Sarmiento, Fr. Bernardino de Sahagún, Eloy Terrón y los creadores de *España* y tantos otros ya citados o no. Tenemos también grandes personajes legendarios, quizá más propios del realismo mágico, como la Dama de Arintero, los Maragatos y el relojero Losada, A. Martínez Riesco, o la Pícara Justina, Ramona, Chavín, la Chelo, o el super-famoso Sabino Ordás, devenido ‘el manco de la Moncloa’, creado por L. Mateo, Merino y Aparicio, y del que ahora sí que ya no sabemos si es una cosa u otra, si existió o no existió ni qué porvenir le aguarda. Habrá que llamar urgentemente a A. Pereira. En fin, por tener de todo, tuvimos también, aquí, un obispo “heterodoxo”, D. Fidel García Martínez. Una de las mayores vergüenzas de la iglesia española. El régimen franquista le creó una propaganda de tipo absolutamente nazi, basado en montajes de hechos totalmente falsos, pero nadie le defendió y tuvo que dimitir. Su delito era que tenía ideas demócratas cristianas como los grandes fundadores de la Comunidad Europea y muchos cristianos italianos, incluidos los Papas, de esa época. Otro delito muy grande era, precisamente, que difundía los Documentos y la Doctrina Social de la Iglesia que el Régimen no aceptaba, y ‘cristianamente’ censuraba. Así que felicidades a los de Soto y Amio, por este gran hombre. Tuvimos también masonería, pero no tanta ni tan importante como algunos ahora quieren hacernos creer. El autor del artículo lo explica muy bien. Todos los escritores de esta obra se mueven a gran altura, conocen muy bien sus personajes y el oficio de escribir, aunque cada uno a su nivel y a su manera, como es lógico. Esta es también una cosecha muy importante de nuestro presente en estos escritos. Como dice el coordinador de la obra: este libro es un homenaje a los inconformistas de historia y demuestra que nuestra provincia es hoy una historia viva que ha producido más que suficientes “rizomas de inconformidad frente a la injusticia, de lucha por la libertad social e individual”.- D. NATAL.

RAMOS CENTENO, Vicente, *Europa y el Cristianismo. Fe cristiana, salud de la razón y futuro de Europa*, BAC, Estudios y ensayos, Madrid 2007, 20 x 14, 145 pp.

RAMOS CENTENO, Vicente, *Razón, historia y verdad*, Encuentro, Madrid 2000, 23x15, 153 pp.

El autor de estas obras siempre ha desarrollado su pensamiento desde el lado de las víctimas y con un fuerte rechazo al nihilismo. Por eso, aboga por un futuro construido sobre la herencia de la racionalidad griega y cristiana, sin renunciar a lo mejor de la tradición ilustrada, convencido de que sólo un nuevo encuentro entre la fe y la razón puede devolver al hombre la confianza en sí mismo. De ahí, que nuestro autor piense que no debemos desaprovechar las esperanzas que se abrieron, tras la caída de los regímenes totalitarios, especialmente del Este de Europa, cuando la historia se puso de nuevo en marcha. Y aunque una nueva barbarie de nihilismo terrorista y relativista nos amenace de forma horrible, el cristianismo tiene mucho que decir en este momento y en esta Europa, madre fecunda de historia y de cultura. En el presente escrito sobre *Europa y el Cristianismo*, nuestro autor “defiende que un cristianismo fiel, absolutamente fiel, a su raíz bíblica y a su larga historia de amistad con la razón puede y deber ser el alma de una Europa futura abierta a la esperanza”. Para ello, se enfrenta la creciente insatisfacción de la Europa de los mercaderes y recuerda la herencia del cristianismo y la razón. Aquí discute algunos problemas sobre la resurrección y la humanidad de Cristo y recuerda que el mismo Cristo es la razón última del Cristianismo. Presenta la historia del cristianismo, Israel y Europa, y denuncia cierto antisemitismo occidental también actual. E invita a vivir desde el cristianismo la reconstrucción de la razón con una cultura menos nihilista, la renovación de la modernidad y la propuesta de una enseñanza no laicista. Finalmente, se enfrenta al problema del futuro de Europa, desde el cristianismo, como creador de historia, con una religión más viva y activa, y un cristianismo más vital que genere auténtico espíritu frente al nihilismo y la barbarie. Nuestro autor es un espíritu ilustrado que asume una profunda militancia cristiana, por eso, algunas veces, sus expresiones pueden sonar demasiado fuertes o quizá un tanto excesivas pero es el entusiasmo por la humanidad y el amor de la razón el que guía su argumento.– D. NATAL.

SARKOZY, Nicolás, *La República, las religiones, la esperanza*. Prólogo de José María Aznar, Ed. Gota a Gota, FAES, Madrid 2006, 24 x 15, 190 pp.

En una entrevista con F. Verdin y T. Collin, el nuevo Presidente francés habla de la Religión y el Estado, los desafíos que plantea el Islam, y de sus encuentros con las figuras espirituales de la fe y la esperanza religiosa para tratar el problema de la religión en la sociedad actual. Sarkozy entiende la religión como fuente de sentido vital esencial, de esperanza y confianza en la vida, sentido de futuro, fuerza de paz y de moral personal y ciudadana. Paladín de la laicidad: “La ley no ha de negociarse con las religiones, sino que debe garantizar la existencia de un espacio de libertad a cada una de ellas” (p.184). Y a la vez respetuoso con todas las creencias: “Estoy en las antípodas de un antiguo ministro que se negaba a entrar en una iglesia pretextando que era ministro de la República”(ib.,). Nuestro autor denuncia el racismo y la xenofobia y combate todo extremismo sea laicista o religioso. Ministro de cultos en Francia, se propuso combatir el riesgo de un islamismo fanático y clandestino lo que le llevó a estimular y crear las asociaciones de fieles musulmanes y su gran consejo representativo. En diversos capítulos de la obra, en un largo diá-

logo, se analizan: el hecho religioso y la laicidad, el Islam y al República, la ley francesa de 1905 y su actualización para dar espacios adecuado a los grupos religiosos. También se plantean los temas de las sectas y la religión, la Iglesia y Europa, y la religión y la educación. Un escrito que invita a pensar y a meditar el tema de la religión en nuestro tiempo y en nuestra sociedad para superar las relaciones negativas y desarrollar su sentido positivo. En el prólogo de José María Aznar se insiste en el sentido positivo de la religión y la esperanza y en la necesidad de ser valiente para buscar alternativas claras y viables frente a los desafíos actuales del Islam y otras religiones en una sociedad abierta y democrática(pp.15-16).- D. NATAL.

BERMEJO, José Carlos - Rosa María BELDA, *Bioética y acción social. Cómo afrontar los conflictos éticos en la intervención social, Cuadernos del Centro de Humanización de la Salud*, Sal Terrae, Santander 2006, 21 x 14, 173 pp.

Existen muchos libros de bioética. Algunos tratan temas de suma importancia como el problema del aborto, la eutanasia o la investigación con células madre. Pero conviene extender esta reflexión al mundo de la escasez de recursos, contextos de pobreza y exclusión. Pues, la intervención social nos sitúa ante graves problemas éticos, como, por ejemplo, ¿cómo distribuir los recursos?, ¿es bueno echar a una persona de un programa?, ¿qué información pueden manejar los voluntarios sin faltar a la confidencialidad?, ¿hasta qué punto las normas favorecen a los participantes de un proyecto?, ¿he de denunciar el abuso de prostitutas que conozco?, ¿qué hacer con una madre que no cuida de sus hijos?, ¿por qué y cuándo incapacitar?...Y un sin fin de problemas. Para poder afrontarlos se examina la relación entre la ética y la acción social. Se estudian los principios de la bioética y la intervención social como son: el respeto a la autonomía de la persona, el principio de no maleficencia, el principio de beneficencia y el principio de justicia. Luego, se trata de buscar un método de deliberación y un procedimiento para afrontar los conflictos éticos, en la acción social, con una adecuada recogida de datos y discusión de los problemas, solicitud de información, identificación de problemas y su clasificación, análisis del problema decisivo, curso de la acción concreta, análisis ético de la misma y juicio moral de acción inmediata. Así, se plantea el establecimiento de comités de bioética en la intervención social. A partir de la experiencia de los comités de bioética en Medicina y fundados, especialmente, en los planteamientos éticos que ha hecho Diego Gracia, se trata de avanzar y extender el proceso. Finalmente, se plantea cómo ayudar en casos de conflicto ético: objetivos de esa ayuda, líneas de acción en el acompañamiento, modos de afrontar los conflictos, cómo manejar bien los sentimientos y valores, evitando ciertos inconvenientes más frecuentes, para terminar por analizar el difícil tema de la persuasión en la acción social de modo que podamos ayudar a la persona sin poder nunca suplantarla. Todo el libro contiene ejercicios prácticos que ayudan a preparar y prepararse para esta importante tarea. Rosa M^a Belda es médico y Coordinadora del Área de Acción en los Territorios de Caritas Española. José Carlos Bermejo es Director del Centro de Humanización de la Salud y una gran personalidad en el mundo de la intervención social. Este libro es una ayuda práctica para mucha gente, y su reflexión bioética ayudará a crear estrategias de deliberación y acompañamiento en las situaciones de conflicto.- D. NATAL.

RODRÍGUEZ LUÑO, Ángel, *Cultura política y conciencia cristiana*. Ensayos de Ética política, 199 pp.

MORENO, José Ignacio, *Para entender mejor el mundo*. Curso de introducción a la Filosofía realista, 185 pp.

BELEÑA LOPEZ, Ángel, *Sociopolítica del hecho religioso*. Una introducción, 157 pp.

Ediciones RIALP (= Colección VÉRTICE), Madrid 2007, 20 x 14

*Rodríguez Luño es profesor de Teología Moral en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma). Recoge aquí nueve ensayos ya publicados en los últimos diez años, sobre temas de Ética y Política, acentuando lo llamado “ética de la virtud” o “ética de la primera persona”: formación de la conciencia en materia social y política, tute jurídica de la vida naciente, el político ante una ley injusta, laicidad y pluralismo, el problema del relativismo y otros. El autor intenta ofrecer su modesta contribución a “la promoción de nuestra cultura política”.

*El trabajo del Dr. Moreno quiere ser una introducción a la Filosofía “desde una postura realista”. Profesor de Instituto, intenta el autor hacer ver a los alumnos la necesidad de una postura de búsqueda sobre las graves cuestiones de la existencia individual y colectiva: vida, persona humana y trascendencia, el conocimiento humano, libertad, felicidad, derechos humanos, familia y sociedad, sentido de la realidad y de la vida (análisis de los sistemas), Dios como problema y misterio...

*Doctor en Filosofía y profesor también de Instituto, Beleña Pérez replantea el siempre interesante problema sobre si la “religión” es parte constitutiva de la naturaleza humana, así la dimensión social y política del “hecho religioso”, tratando de evitar modos cerrados de sociedad. Todo ello le exige el aclarar con precisión los conceptos de “religión”, hecho religioso, ética social... Las páginas responden con exactitud al título del libro, consiguiendo la atención del lector por su claridad y por el interés que despiertan.–
V. DEL VAL.

Historia

KRÄMER, Gudrun, *Historia de Palestina. Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel*. Siglo XXI. Madrid 2006, 23 x 15, XI- 386 pp.

El título no engaña ciertamente, pero no expresa bien el contenido total. La historia desde 1750 hasta la primera guerra mundial ocupa apenas cien páginas, mientras que las dedicadas a los años 1914-1949 ocupan más de doscientas. Es más una historia de la época del mandato británico(años 1918-1947). Tras dos capítulos en forma de preámbulo (geografía y simbología religiosa de la tierra santa en la tradición judía, cristiana y musulmana), acomete la tarea, dividiendo la época otomana en dos periodos: época de contrastes (1750-1840) y tiempo de reforma (1814-1914). En ambos casos la autora se detiene en la exposición de las condiciones sociales. Se interesa sobre todo por la economía, el derecho, la administración, la seguridad, etc. Al segundo periodo indicado presta más atención; las

reformas tendieron a dar mayor control al estado: reforma del censo y recaudación de impuestos directos, servicio militar obligatorio, introducción de ciertas instituciones políticas. Estas medidas tomadas desde el centro del poder en Estambul no llegaron todas a las regiones periféricas menos importantes como Palestina. No obstante se introdujeron medidas sanitarias, educativas, reforma agraria, orden público, etc. Interesante es la exposición de los nacionalismos tanto musulmán como judío. Numerosas páginas dedica al origen y desarrollo del sionismo y a las oleadas de inmigrantes judíos que provocó éste último. El periodo del mandato británico (1918-1947) ocupa mucho espacio. Personalmente creo que el título podría ser perfectamente éste: *Raíces del conflicto actual entre israelíes y palestinos*. Esto no está dicho en desmerecimiento del libro, sino todo lo contrario. Por otra parte, tratándose de un problema tan actual y conflictivo, es normal que en el libro haya valoraciones que no gozarán de general aceptación, particularmente por parte de los judíos. La biografía de la autora hacía prever este resultado. La objetividad de la historia, cómo practicar la justicia, es una búsqueda constante, aunque ciertamente es un ideal que no se alcanza casi nunca. El libro está escrito con competencia. Se ha consultado mucha bibliografía como cabía esperar de una profesora especialista en temas del Próximo Oriente. El libro tiene mapas, pero serían necesarios más, dado que en el periodo analizado los confines de los territorio cambiaron mucho.– C. MIELGO.

VIDAL GUZMÁN, Gerardo, *Retratos de la Antigüedad Romana y la Primera Cristianidad*, Rialp, Madrid 2007, 23 x 16, 320 pp.

Los romanos tuvieron un carácter muy definido que supieron imprimir a todas sus obras. Toda su cultura se formó con el equilibrio de la herencia griega y la adhesión a la propia, es decir, las costumbres de los mayores: la dedicación callada al trabajo y a los propios deberes, la familia, la república y el bien común, el derecho y el arte del gobierno justo de los pueblos, hace de la vida romana algo único y fascinante. Una nueva tensión surgió cuando el naciente mundo cristiano se confrontó con el legado cultural griego, y la cultura romana, sin traicionar la propia identidad. Los resultados fueron espléndidos: Una nueva cultura dinámica que pondría los cimientos decisivos de nuestro mundo occidental. Esta obra nos presenta a los principales protagonistas de todo este gran proceso. Escritores como Cicerón, Virgilio, Horacio y Ovidio. Políticos como Aníbal, los Escipiones, Catón, César, Octavio Augusto, Trajano y los Antoninos. Historiadores como Polibio, Tito Livio y Tácito. Los grandes jurisconsultos del Derecho Romano. Pensadores como Séneca, Marco Aurelio y los estoicos, pero también los epicúreos. Luego la cosecha cristiana con Justino, Tertuliano y Orígenes, entre otros pensadores. La figura del emperador Constantino y la primera alianza entre la Iglesia y el Imperio. Arrio y Atanasio, Juan Crisóstomo, los Padres de Oriente, la nueva cultura y la retórica cristiana. Y en Occidente, san Agustín y la última frontera del mundo antiguo. Una obra que nos sitúa de lleno en la matriz cultural y social de la antigüedad romana y cristiana, que ha heredado Occidente, y nos hace revivir sus grandes virtudes con sus miserias y defectos.– D. NATAL.

GARCÍA MAESTRO J. P., *El futuro del diálogo interreligioso*, Edit. Acción Cultural Cristiana, Salamanca 2005, 17 x 24, 164 pp.

Revisando temas importantes como el de la salvación, la reencarnación, la New Age, el pluralismo religioso, el encuentro y desafío que suponen las grandes religiones orienta-

les, Hinduismo y Budismo, y la importancia de diálogo con el Islam; Juan Pablo García Maestro, religioso trinitario, del Instituto Teológico San Alberto Magno (Córdoba), nos recuerda que conocer las creencias y religiones de las demás personas significa algo más que estar simplemente informado sobre ellas. Partiendo de una base filosófica, histórica y teológica muy sólida, aclara numerosas interrogantes sobre temas candentes con los que se encuentran todos aquellos que están interesados en el trabajo de lograr un ambiente positivo de diálogo interreligioso. La importancia de implicarse y entrar en la piel del otro, caminar con sus mismos zapatos, ver el mundo como el otro lo ve, haciendo callar por amor el propio pensamiento y la palabra para acoger su palabra y experiencia. En el capítulo 2 revisa el controvertido axioma "Extra ecclesiam nulla salus" y su significado en nuestros días, desembocando en que las religiones son diferentes porque las formas de encuentro de los hombres son también diferentes. Concluye más adelante con una pregunta reflexiva: ¿Utiliza Dios estos encuentros para que seamos mejores cristianos?

El autor menciona, además, que hay que añadir humildad a todo este proceso para tratar de entender cuáles son los planes de Dios en las diferentes religiones. Todo eso lo desarrolla con una idea que recorre este libro: "Si una religión afirma que es la mejor y más válido camino para encontrarse con Dios, aunque haya múltiples vías de acceso, tiene que mostrar su capacidad para inculturarse en contextos socioculturales y momentos históricos diferentes. Esto implica una identidad abierta y dinámica, en constante evolución e interacción, lo cual permite asimilar elementos de otras tradiciones, así como enriquecer su propio credo a partir de otras contribuciones que le vienen de fuera, sin que por eso pierda sus rasgos específicos". Es decir, abrirse y estar siempre dispuestos a entrar en contacto, promover el diálogo y encuentro entre las diferentes tradiciones religiosas pero añadiendo una quinta forma de diálogo, el diálogo del corazón. Esto tendrá por consecuencia una transformación de esa apertura en acción comprometida y hará que la solidaridad y la justicia se conviertan también en lugar de encuentro y diálogo entre las religiones. En fin, este es un texto básico para iniciar y dar los primeros pasos en el tema del encuentro entre las religiones de manera sencilla, concisa y clara.— A. LOZÁN.

FONDI Enzo María - ZANZUCCHI Michele, *Un pueblo nacido del Evangelio, Clara Lubich y los focolares*, Edit. Ciudad Nueva, Madrid 2005, 14 x 21, 564 pp.

Un libro imprescindible para los miembros de los focolares y para sus simpatizantes ya que narra toda la historia de este movimiento incluyendo un grupo de fotos, temas, hechos, lugares, y personas involucradas. Está dividido en una introducción, realizada por la propia fundadora Chiara Lubich, y cinco partes: En la primera parte, además de contar se narra el nacimiento de la espiritualidad de este movimiento pasando por la influencia del concilio de Trento en su fundadora hasta su consolidación y profundidad, donde se privilegia en particular la formación espiritual de sus miembros y adherentes. En la segunda parte se habla de la difusión del movimiento y su obra social a nivel mundial, África, Brasil, Francia y Eslovaquia. En la tercera menciona a los miembros del grupo, en la cuarta hablan sobre su nueva conciencia de iglesia, su relación con el consejo ecuménico de las Iglesias y el diálogo con las grandes religiones y personas no religiosas teniendo como modelo a María. Finaliza el libro en la quinta parte hablando sobre su presencia en la sociedad actual. Añade además la cronología de la historia del movimiento focolar hasta el año 2005, la ficha del movimiento y una bibliografía de las obras publicadas por Chiara Lubich y miembros de este movimiento.— A. LOZÁN.

GALERA, José Antonio, *Diálogo sobre el Islam*, Edic. Palabra, Madrid 2006, 14 x 21, 278 pp.

El autor, sacerdote católico y nacido en Marruecos, realiza este “Diálogo” basado en preguntas que ha recibido en muy diversas ocasiones y en muy diversos lugares. Son quince capítulos muy bien estructurados y didácticos que nos explican desde el nacimiento del Islam hasta su expansión en la actualidad. Se involucra la historia de esta religión de la que ya pueden contarse en Europa unos quince millones de miembros debido a la emigración que se realiza desde el Magreb y de países de África central siempre en busca de mejores posibilidades y condiciones de vida.

Da criterios básicos para hablar con causa y conocimiento de un tema que, en muchas ocasiones, se suele tratar superficialmente. En las páginas de este libro el lector puede enterarse de por qué en el Islam se nota la influencia del cristianismo y el judaísmo, las variadas orientaciones o finalidades de la Yihad, las facciones más importantes musulmanas, cuestiones actuales como la situación de las mujeres y una explicación del Corán y la fe islámica. José Antonio Galera, además, acompaña su obra con mapas, bibliografía y cuadros cronológicos. Un libro de gran actualidad, fácil de leer y que puede servir para crear conciencia de convivencia fraterna aunque se señale que las dificultades de diálogo y acercamiento entre cristianos y musulmanes son grandes debido a los prejuicios existentes entre unos y otros. Recomendado para trabajar en grupos interesados en tratar este tema.– A. LOZÁN.

HERRANZ, Julián, *En la Afueras de Jericó. Recuerdos de los años con san Josemaría y Juan Pablo II*, Rialp Eds., Madrid 2007, 25x17, 460 pp.

El autor convivió con san Josémaría, en muchas ocasiones, de 1953 hasta el fallecimiento del fundador del Opus Dei en 1975. Con Juan Pablo II colaboró más de un cuarto de siglo, de su pontificado. Y antes trabajó para la Santa Sede al servicio de Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo I, como ahora lo hace con Benedicto XVI. Esto le convierte en un testigo muy cualificado de la vida de la Iglesia y del desarrollo interno y apostólico del Opus Dei. En estas páginas evoca con brillantez y sencillez los años del Concilio y el Post-concilio, muchos de sus encuentros con los grandes protagonistas de la vida de la Iglesia y del camino del pueblo de Dios en estos años. Así, nos habla del nombramiento de Juan XXIII, de los preparativos y el desarrollo del Concilio, de un nuevo Pentecostés y de los problemas de la realización conciliar, de los cardenales y teólogos que lo impulsaron más, con sus trabajos, entre los que por supuesto estaba el futuro Papa Benedicto XVI. Nos presenta también la crisis post-conciliar: las arenas movedizas y los caminos de la esperanza. Las misericordias del Señor con la Iglesia y con el Opus. Los problemas con España y las diversas formas de ver las cosas y encontrarles buen camino. La lógica de Dios, los últimos tiempos de Pablo VI y los cortos días de Juan Pablo I. La elección de Juan Pablo II, su itinerario en la Iglesia y su relación con el Opus. La importante nueva situación jurídica de la Obra. También nos recuerda algunos viajes como el de Tierra Santa, del Gran Jubileo del cristianismo, o el de Nairobi o el de Perú. La herencia de Juan Pablo II, en el seguimiento de Cristo, así como el nombramiento de Benedicto XVI. Una larga historia contada por un testigo de excepción, directo y muy fehaciente.– D. NATAL.

ESPINOSA, Francisco, *Contra el olvido. Historia y memoria de la Guerra civil*. Crítica. Barcelona 2006, 24 x 16, 350 pp.

El presente libro es una recopilación de varios trabajos del autor sobre diferentes tópicos desde el comienzo de la Guerra Civil y la “dictadura” de Franco: sus historiadores y opiniones, de ahí que el libro no tenga unidad como tal. El autor habla de la memoria histórica, memoria que debe ser completa, sin matices. La memoria debe comenzar desde el inicio de la II República, y el *por qué* de la Guerra Civil. Guerra que “para unos fue un hecho inevitable que vino a acabar con el desorden republicano y a encauzar finalmente al país; y para otros un corte brutal e injustificado de un proceso positivo”. Otro punto importante digno de estudio, sería: ¿Qué hubiese sido de España, si no hubiera habido ese levantamiento? Recomiendo al lector los documentos publicados en el libro, *Spain Betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*”, editado por varios autores y publicado por Yale University Press, 2001.

Mucho se ha escrito y se seguirá escribiendo sobre el tema que nos ocupa, con opiniones diametralmente encontradas, opiniones partidistas de un lado y otro. Esto no se podrá evitar completamente, pues la historia ni es blanca ni negra, y cada escritor puede interpretarla de una u otra forma. Pero para que la memoria histórica sea tal y auténtica, hay que comenzar con un sincero estudio sobre: a) La II República, sus aciertos y sus debilidades; la falta de liderazgo por parte de algunos líderes para imponer la ley y el orden, o que miraban para otro lado y no querían ver los abusos que se cometían contra personas y propiedades. Debido a esta falta de liderazgo, alguien ha escrito que la República Española en “pocos años se había envejecido, aniquilado y desacreditado”, donde la libertad y protección ciudadana brillaban por su ausencia. b) Los abusos cometidos antes, durante, y después de terminada la contienda fratricida.

Espinosa, nos habla en los primeros capítulos de lo sucedido después de la entrada de las tropas “rebeldes” en algunos pueblos andaluces y las muertes que ocasionaron. Hace una comparación de los muertos durante la República y los que fueron ejecutados al principio del levantamiento. Como los primeros fueron menos que los segundos, parece que a los primeros no le da mucha importancia como si solamente contase el número. Tampoco, parece le da importancia a las quemas “de casinos, haciendas e iglesias” que representaban, según algunos líderes, el símbolo del poder, etc. En el capítulo octavo trata de examinar el número de muertos, antes y después de la Guerra Civil, cifras de no fácil concretización hoy día; y en el 10 estudia algunos trabajos y sus autores, con ciertas descalificaciones que deben evitarse, vengan de donde vengan.

El libro de Espinosa presenta muchos datos históricos (cap. 2) de primera mano hasta ahora desconocidos y que, sin duda, ayudarán a completar la memoria histórica, memoria que debe ser el trabajo de historiadores e investigadores honestos que eviten, o traten de evitar, cualquier partidismo. La obra, en general, es digna de tener en cuenta por historiadores e investigadores que quieran adentrarse en los varios temas que estudia.– P. HERNÁNDEZ.

GARCÍA GONZÁLEZ, Gloria y PRADO HERRERA, Ma. Luz de, (Coords), *Espacios visibles. Espacios invisibles. Mujer y memoria en la Salamanca del siglo XVI (Selección documental)*. Universidad Pontificia de Salamanca 2006, 24 x 17, 365 pp.

La presente obra es parte de un ambicioso proyecto acerca de “La mujer y los lugares de la memoria,” que estudia la “visibilidad” de los lugares que han acogido a las mujeres y que ellas han hecho vivos, experiencias humanas, relaciones sociales y eventos cultu-

rales, es decir, la mujer en los monasterios, conventos y su aportación a la vida cristiana, religiosa y cultural en el siglo XVI. La obra comienza con un buen trabajo sobre “La experiencia de la mujer hecha memoria”, donde se estudia la atención prestada en los últimos años a la investigación histórica sobre las mujeres; espiritualidad y cultura; fuentes documentales y lugares de memoria. En el capítulo segundo bajo “La memoria, objeto de la historia,” se estudia la clausura femenina: un género de memoria colectiva, y el convento como espacio de esa memoria, y el capítulo tercero es un amplio estudio acerca de las “Las fuentes de la memoria: Espacio e identidad femenina en la Salamanca conventual del s. XVI.” Esta tercera parte es de gran importancia para el estudio de las diferentes órdenes femeninas establecidas en la mencionada ciudad. Fuentes documentales de sus fundaciones, lugares donde se hallan los documentos, y algunas fotografías de los mismos. Este es un bien estudiado trabajo que ayudará mucho para adentrarse en estudios particulares de los 14 monasterios o conventos existentes en Salamanca en el siglo bajo estudio. El libro termina con una extensa bibliografía. Obra que recomendamos a estudiosos de la vida religiosa, su historia y cultura.– P. HERNÁNDEZ .

VICENS VIVES, Jaime, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*. Zaragoza 2006, 24 x 17, cxx+ 698 pp.

Esta es una nueva edición de la aparecida en 1962. El editor Miguel A. Marín Gelabert introduce la obra con un amplio y bien trabajado estudio (120 paginas!) dedicado a la persona, obra y estudios sobre Vicens Vives. El libro esta dividido en ocho capítulos, precedidos de una introducción. Los siete primeros están dedicados al desarrollo cronológico, que desde el nacimiento de Fernando, se proyectará hasta el contexto de pacificación de los años 1470. El octavo lo dedica al trabajo pacificador que llevó a cabo (1477-1481), que es el objetivo primordial de la biografía; y un noveno capítulo dedicado a la formación del Rey Católico y el proceso de gestación de su corte. El libro termina con un amplio apéndice documental y selecta bibliografía. Obra de gran mérito científico, rigor histórico y belleza narrativa, por lo que la recomendamos a historiadores, a la vez que damos la enhorabuena a la Institución “Fernando el Católico” de Zaragoza por su reedición.– P. HERNÁNDEZ.

BUENO GARCÍA, Antonio (ed.), *La labor de traducción de los agustinos españoles*. Valladolid, 2007, 24 x 17, 424 pp.

El Grupo de investigación *Traducción monacal*, así como el proyecto de investigación y desarrollo *Catalogación y estudio de las traducciones de los agustinos españoles*, vienen realizando un trabajo encomiable en el campo de la traductología en sus diversos campos: histórico, literario, científico y técnico, desde el siglo XVI hasta nuestros días. El libro comienza con un prólogo por Georges L. Bastin e introducción bajo *Claves para una teoría de la traducción. Perspectiva desde la labor agustiniana* por el editor. *Orientación didáctica de las traducciones agustinianas* (R. Clara Revuelta Guerrero); *Agustinos y traducciones durante el Renacimiento* (Christian Balliu); *Inquisición y control administrativo y eclesiástico* (Agustín Rubio Sempér); *La labor traductora de los PP. agustinos en Filipinas: Un puente entre dos culturas* (Rocío Anguiano Pérez); *Traducción y tipología textual: La Orden de san Agustín en Nueva España en los siglos XVI y XVII* (Cristina Adrada Rafael); *Los agustinos y los catecismos para los indios de América* (Luis Resines Llorente);

Agustinos traductores de la Regla de san Agustín al español hasta 1900 (Pío de Luis Vicafino); *El padre Vicente Menéndez Arbesú, traductor de Paul Lejeune* (Lieve Behiels); *La traducción literaria y la orden agustina: los márgenes de una labor* (Juan Miguel Zarandona Fernández); *“Las traducciones de los clásicos griegos en fray Luis de León”* (Manuel García Teijeiro); *La traducción del Libro de Job, de fray Luis de León* (Rafael Lazcano González); *La traducción de textos científico-técnicos de los agustinos españoles* (Hugo Marquant); *Los guiones sobre la vida de san Agustín* (Ana. Ma. Mallo Lapuerta); *La obra traductora de los agustinos españoles desde la lengua alemana* (Carmen Cuéllar Lázaro), y *Traductores agustinos del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial (1885-2005)* por Modesto González Velasco.

Como el lector puede apreciar, el libro ofrece una variada selección de trabajos por autores conocedores del tema por su labor de estudios históricos en los que el contacto con las fuentes de investigación hacen necesaria y exigente una exégesis de las traducciones en uso. Cada trabajo va acompañado por una amplia bibliografía usada por cada autor. Obra que recomendamos a estudiosos interesados en alguno o más temas que los investigadores tratan.– P. HERNÁNDEZ

PHARES, Walid, *La futura yihad*. Fundación FAES, Madrid, 2006, 16 x 23, 541 pp.

Walid Phares, libanés afincado en los Estados Unidos, intenta en este libro un acercamiento al fenómeno del islamismo radical desde un planteamiento claramente partidista. Entiéndase que no utilizo el término en el sentido peyorativo que le es comúnmente atribuido, sino que quiero señalar con él el aliento comprometido que inspira la obra. La *yihad*, proclama Phares una y otra vez, aspira a la instauración del califato universal, al retorno a los tiempos dorados del Islam, y sus portavoces no se cansan de proclamar su decisión de recuperar todas las tierras que un día fueron dominadas por los musulmanes. Para conseguir estos fines, los dirigentes de las organizaciones suníes próximas al salafismo y de las chiíes inspiradas por Irán, han diseñado una estrategia en la que la acción armada, el terrorismo, se acompaña no sólo por el adoctrinamiento y el reclutamiento en mezquitas y madrasas tanto en países islámicos como occidentales, sino por la infiltración en los cuerpos de seguridad y en las universidades y medios intelectuales europeos y americanos. Los servicios de espionaje manejan a menudo datos falsos proporcionados por el enemigo. Desde las cátedras de estudios islámicos, generosamente dotadas con fondos wahabíes, se difunde una visión amable y errónea del concepto de *yihad*, que tiene como consecuencia que los ciudadanos y los gobiernos, adormecidos por ensueños multiculturalistas y corrompidos por el relativismo moral, no sean capaces de discernir la gravedad de la amenaza y que, cuando ésta finalmente irrumpe en medio de nosotros, como en Nueva York, Washington, Madrid o Londres, la reacción de una parte apreciable de la población consista en culpar del desastre a las políticas supuestamente neoimperialistas de Occidente.

Es una obra dura, combativa, que, aunque quizá en ocasiones se antoje excesiva, está animada por el firme deseo de despertar las entumecidas conciencias occidentales, por la urgente necesidad de advertirnos de que el peligro está aquí, de que, embrutecidos por el hedonismo y paralizados por sentimientos de culpabilidad, corremos el riesgo de perder la libertad. La lectura produce inquietud. De ella surgen multitud de preguntas, entre otras una que Phares no formula; es más, en la que parece no haber reparado: si los yihadistas actúan como él denuncia, la intervención en Irak ¿no habrá sido deliberadamente provocada para hacer caer a Occidente en una inmensa trampa, en la que humillar su orgullo y arruinar su prestigio?– F. JAVIER BERNAD MORALES.

Espiritualidad

FERLISI, G., *Insieme sui sentiri della carità. Meditazioni agostiniane*. Ancora, Milán 2007, 21 x 14,5, 358 pp.

Grabele Ferlisi, un agustino descalzo italiano, es un conocido divulgador, en el sentido más noble de la palabra, de la espiritualidad agustiniana, que él conoce profunda y extensamente. Al servicio de esa divulgación pone tanto su fácil palabra como su ágil pluma. El libro de meditaciones que ahora presentamos es el complemento de otro publicado el año pasado con el título *Solo, davanti a te*. Ambos libros son como las dos caras de una moneda: la relación con Dios es inseparable de la relación con Cristo y con los demás hombres. Esta segunda cara es la que se constituye preferentemente en objeto de meditación en esta última obra. De sus 4 partes, la primera se centra en la persona de Jesús (12 meditaciones); la segunda, en la Iglesia (14 meditaciones); la tercera, en la labor apostólica (17 meditaciones); la cuarta, en la visión teológica de la historia: presente y futuro (14 meditaciones).

El principio que guía a estas meditaciones lo expone el autor en su *Premessa*: «Yo sueño con ver finalmente a Agustín bajado de cátedras universitarias y llevado junto a los hombres con el calor de su corazón y la claridad de su inteligencia. Sueño con ver a los cristianos volver a apropiarse de palabra, ya no reservada sólo a los especialistas». De hecho en las meditaciones, su autor combina equilibradamente la palabra de Agustín con la propia. De los cuatro puntos de que consta cada meditación, el primero y el último son siempre palabra agustiniana; los dos intermedios (puntos de reflexión y preguntas de verificación) son palabra del autor, aunque siempre salpicada de más textos agustinianos. Uno de los méritos del autor está precisamente en saber elegir el material en la selva inmensa que representa el conjunto de la obra agustiniana y en acertar a hilvanarlos no sólo con coherencia, sino también con arte y fuerza de persuasión.

El lector tiene aquí, en un conjunto coherentemente organizado, una parte de la inmensa riqueza dispersa en miles de páginas agustinianas. Con rarísimas excepciones de documentos papales, no hay más citas que las de obras del santo. La habilidad del autor se muestra también en haber sabido darle un tono de actualidad, no inventado, sino sólo descubierto. Aunque trabaja con textos de los siglos IV y V, apenas se siente en ellos el peso de los muchos siglos. En definitiva, la obra ofrece tal riqueza espiritual que sería lamentable no aprovechar. La obra se enriquece con un detallado índice analítico y otro de referencias agustinianas.— P. DE LUIS.

LUIS VIZCAÍNO, P. de, *El camino espiritual de la Regla de san Agustín*, Estudio Agustiniiano, Valladolid 2007, 21 x 13,5, 200 pp.

El autor de esta obra lleva una década publicando artículos sobre la Regla de San Agustín, que incluyen un comentario detallado de sus diversos capítulos. Aunque aún no ha llevado a puerto ese comentario, en esta obra anticipa al lector su visión global del documento monástico agustiniano. Comentarios de la Regla de san Agustín no faltan, pero éste se distingue netamente de todos los demás. La novedad que representa está sugerida ya en el título. A los que la profesan, el Santo ofrece un camino espiritual, no explícito, pero claro, con un punto de partida, un trayecto que invita a recorrer y una meta posible de alcanzar. En efecto, todo el comentario se sostiene sobre la idea de que en la Regla

toma forma de código monástico la experiencia religiosa del obispo de Hipona, tal como la dejó formulada en sus célebres *Confesiones*. El camino espiritual que propone a los religiosos se identifica con la peregrinación interior que él llevó a cabo.

Frente a quienes consideran la Regla como un texto desorganizado, repetitivo, puramente circunstancial, con una pobre base teológica, el autor del estudio descubre en ella, al contrario, un todo ordenado y bien estructurado en el que los preceptos están sabiamente organizados y cada norma tiene su propia razón de ser y se encuentra ubicada en su debido lugar. En definitiva, una construcción de hermosa factura, que revela a San Agustín como un extraordinario arquitecto de ideas, también en este «librito». El corazón del libro lo constituye el comentario a cada uno de los capítulos de la Regla. Pero al comentario le preceden cuatro capítulos que contienen una presentación de la misma desde distintos aspectos. El objetivo es que el lector no especializado conozca algo de su historia eclesial, de los problemas que ha planteado y, en algunos casos, aún plantea a los estudiosos y de las visiones que de ella se han dado, diferentes de la que se ofrece en el libro. La obra es de fácil lectura. A ello contribuye entre otras cosas, el que nada la interrumpe, al carecer el libro de todo aparato crítico.– J. M. BALMORI.

SECO, Luis Ignacio, *Chesterton. Un escritor para todos los tiempos*, Ediciones Palabra, Madrid 2005², 24 15, 367 pp.

Chesterton creía en dos cosas fundamentales: la familia y la gratitud. Nació el 29 de mayo de 1874. Pronto adquirió fama escribiendo en los periódicos y discutiendo en numerosos debates. De esta época hay ya un aforismo suyo: “Quien no cree en Dios creará en cualquier cosa”. Su primer contacto con la Iglesia católica, era anglicano, fue el 24 de diciembre de 1900 acompañando a su amigo Belloc, católico, a la misa del gallo. En 1905 publicó *Herejes*, donde entró a fondo en los temas de su tiempo y en la “teología cristiana, que muchos odiaban y pocos estudiaban”. El libro no dejó indiferente a nadie. Rechazó el evolucionismo, “una grave perversión intelectual de la época”. Defendió a los pobres y condenó siempre la corrupción política. Hay que aceptar el cristianismo en bloque. Los agnósticos nunca prueban lo que afirman. Tuvo gran amistad con el sacerdote católico John O’ Connor, que “conocía los abismos del mal más a fondo que los criminales”. De aquí surgieron los relatos policíacos que tenían como protagonista al *Padre Brown*. La fe católica iba madurando lentamente en su interior. En su viaje a Palestina, él y su mujer, asistieron a la bendición solemne del Domingo de Ramos en la iglesia del Ecce Homo en Jerusalén. De retorno a Inglaterra, asistieron a misa, el Domingo de Pascua, en una iglesia pequeña en Brindisi ante una imagen de la Virgen. Allí “prometí lo que haría cuando volviese a mi tierra”. De la Virgen hablaba con fervor en sus escritos íntimos, en algunas de sus obras publicadas y en algunas poesías. El 30 de julio de 1922 hizo su profesión de fe y recibió el bautismo condicionado. Le pidió al párroco que le preparase para la primera comunión “como a cualquier niño”. “Espacio y libertad: fue esto lo que yo sentí en mi conversión, y de ello he tenido más conciencia desde entonces” (p. 274). En 1925, publica *El hombre eterno*, quizá su mejor obra. Lo divide en dos partes: “Sobre la criatura llamada hombre” y “Del hombre llamado Cristo”. Su esposa se convirtió también y fue recibida en la Iglesia católica en 1926, en la Festividad de Todos los Santos. En 1933, escribió el libro sobre Santo Tomás de Aquino. Etienne Gilson, que llevaba estudiando a santo Tomás toda su vida, comentó: “Nunca hubiera sido capaz de escribir un libro como este”. A su muerte le hizo un gran elogio: “Considero, sin parangón alguno, que es el mejor libro que se ha escrito sobre santo Tomás. Sólo un genio podía hacer algo así” (p. 347). Murió el 14 de junio de 1936, a los sesenta y dos años. Increíble la cantidad de libros que escribió, los

viajes que hizo, las conferencias que dio, las charlas por la BBC. Poeta, novelista, dramaturgo, ensayista, crítico literario, varias biografías, muchedumbre de artículos para los periódicos, fundador de periódicos. Hablaba para el hombre común, el de la calle, con claridad y belleza. Es imposible encontrar en sus obras “una sola página que no ofrezca una felicidad” (Jorge Luis Borges). Chesterton será siempre un clásico. Siempre encontraremos en él algo nuevo. Este libro es una excelente biografía. No sólo ofrece datos externos, sino que penetra en el mundo interior de Chesterton y nos hace ver su penetración luminosa sobre las cosas ordinarias, sobre la literatura, la filosofía y la historia, también sobre su vida íntima con su familia y sus amigos, así como sobre su religiosidad cristiana.– J. VEGA.

VICENTE DE BEAUVAIS, *Epístola consolatoria por la muerte de un amigo*, edición bilingüe preparada por Javier Vergara Ciordia y Francisco Calero Calero, BAC-UNED, Madrid 2006, 2013, CVI+289 pp.

En enero de 1260, moría el hijo primogénito de Luis IX de Francia. Pocas semanas después, el dominico Vicente de Beauvais le escribió esta *Epístola consolatoria*. Consta de dieciséis capítulos. En los cinco primeros, presenta la muerte como antesala de la vida plena. Es lícito el lloro y el dolor que se manifiesta en el afecto, pero sólo un día o dos, y esto sea sin caer en la tristeza (Eclo 38, 17-18). En esta vida, hay que meditar sobre la muerte mortificando el cuerpo. La muerte de los justos es el fin de las desgracias y la entrada en la felicidad. La de los pecadores no tiene consuelo. Del capítulo sexto al noveno es un tratado de escatología. El alma, al separarse de la cárcel del cuerpo, sale con dificultad. Hay que contar con la gracia divina. Después de la muerte, las almas están retenidas en cuatro compartimentos ocultos: el cielo, el infierno, el limbo de los niños sin bautizar y el purgatorio (hay almas que se aparecen después de su muerte, la purificación de las almas y los suffragios por los difuntos). En la última parte, del capítulo diez al dieciséis, describe la visión beatífica: qué es el cielo (conocer, amar y gozar de Dios), cómo es la felicidad, el juicio final (no habla del juicio particular), las seis cualidades de los cuerpos resucitados (impasibilidad, gloriosidad, virtuosidad, agilidad, sutileza y espiritualidad), los gozos particulares (cuatro comunes con los ángeles y cuatro especiales de los santos) y, finalmente, en esta vida, hay que hacer memoria de aquella felicidad. Le precede un estudio preliminar: la época, la vida de Vicente de Beauvais (h. 1190- +h. 1264), su obra literaria, su personalidad cultural, el género consolatorio, contenido de la *epístola*, las fuentes (la *epístola* es un cúmulo de citas, 568: bíblicas (251), patrísticas (182) –destaca san Agustín con 95–, autores antiguos (79), poetas cristiano-latinos (2), literatura escolástica (49), miscelánea de literatura medieval (5). La *epístola* llegó hasta el Renacimiento. Luego desapareció. En el siglo XX se ha vuelto a editar. Se cierra con la bibliografía bellovaca. Un excelente estudio para comprender a Vicente de Beauvais y una buena traducción. En la p. IX se dice que el primogénito de Luis IX murió el 15 de enero de 1260, pero en la p. LXIX se corrige y se dice que murió el 16. En la p. LIII se lee: “*anagónica* o mística”. Es *anagógica*.– J. VEGA.

MARTÍ BALLESTER, Jesús, *Una nueva lectura de “Subida del Monte Carmelo”*, BAC, Madrid 2006, 12,50 20,50, 298 pp.

Martí Ballester es un profundo conocedor de san Juan de la Cruz y de los místicos españoles, fundador de la Institución Amor y Cruz. Ya publicó el *Cántico espiritual* en len-

guaje actual. Hace una presentación de san Juan de la Cruz y de cómo nació la *Subida del Monte Carmelo*. Subió hasta la cumbre del monte Iznatoraf para expulsar el demonio de un hombre y quedó enamorado de él. Hizo un esbozo, lo llamó el *Monte Carmelo* y se lo obsequió a cada una de las monjas de Beas. En la Introducción hace un gran elogio de la doctrina de san Juan de la Cruz por lo mucho que ha recibido de él siempre que lo lee. Deja su lenguaje y lo presenta “con traje de hoy para que lo veas de hoy”. “Su mensaje es universal e intemporal, pero el molde ha cambiado muchísimo”. Los presentadores, Efrén de la Madre de Dios y Antonio Royo Marín, dicen lo mismo: “Se vale de giros y palabras de hoy, que dan la sensación de actualidad, con matiz de estilo moderno. Ofrece las ideas eternas bajo formas actuales. (*Deja*) el ropaje clásico de una lengua centenaria que da la impresión de vivir en un pasado irreal”. “Obliga a san Juan de la Cruz a escribir y expresarse en el lenguaje y estilo de hoy. Habla en el lenguaje de hoy, escribe como lo hubiera hecho en nuestros días. El ropaje exterior, francamente recargado y barroco, de su indigesta envoltura lingüística”. ¿Cómo es posible afirmar semejantes disparates del lenguaje de san Juan de la Cruz? A san Juan lo leen algunos espirituales y algunos filólogos e historiadores. Literatos y poetas hacen caso omiso de sus comentarios. Lo único que leen son sus poesías como lectura *exenta*, ateniéndose al amor humano. Tengamos en cuenta que en las obras concretas no se puede prescindir del estilo. No hay distinción entre fondo y forma. Cambiarlo es hacer otra obra. El lenguaje crea pensamiento y crea realidad. Prefiero las obras de san Juan. Ojalá el autor que tanto sabe de espiritualidad escriba desde nuestra época y en nuestro lenguaje.– J. VEGA.

SEEWALD, Peter, *Mi vuelta a Dios. Cuando comencé a pensar de nuevo en Dios*, Ediciones Palabra, Madrid 2006, 13'5 x 21'5, 141 pp.

El autor, conocido entre nosotros por haber publicado un libro siguiendo el género literario de entrevista biográfica sobre el entonces cardenal Ratzinger (Estudio Agustiniario 41, 2006, 352), es un periodista y escritor al que su periódico, *Süddeutsche Zeitung*, encargó un artículo sobre su regreso a la fe. Tras la favorable acogida de dicho escrito, se le solicitó que ampliara sus experiencias hasta formar un libro, y tal es lo que tenemos entre manos. El libro entrecruza recuerdos, sentimientos, razones, desvelos, lamentos... mezclando las “vacaciones de trabajo” con su familia en una isla griega para redactar el manuscrito con impresiones sobre su vida laboral, la sociedad occidental y anécdotas familiares... con estilo poético y melancólico, entrecruzando emociones religiosas y seguridades axiológicas. Un libro muy interesante y recomendable de espiritualidad, al mismo tiempo que muy original. Primeramente, porque está escrito por un laico, lo que sorprende mucho, sobre todo al clero, que parece tener el monopolio de la espiritualidad. En segundo lugar, por su entramado cultural, que no se enzarza en lo dogmático, sino que inserta la fe común en lo cotidiano y actual, en los problemas del mundo y las relaciones humanas. En tercer lugar, porque ofrece una experiencia tranquila de ida y vuelta: una infancia de educación católica que desemboca en la deserción juvenil para nutrir los sueños de revolución izquierdista de los años 70 suele ser bastante habitual; no lo es tanto, que después se retorne a la fe, desandando el camino, para preservar los mismos valores que llevaron entonces a abandonarla. En su visión católica destaca el compromiso social, el aspecto moral, pero insiste en que el único modo de conservarlo es mantener intacta la religiosidad de base, la doctrina. Como se ha concluido otras veces, sólo la mística puede sostener la ética.– T. MARCOS.

MARQUÉS SURINACH, Joan, *Los pecados y las virtudes capitales*. Cuadernos Palabra 156, Madrid 2007, 19x12, 394 pp.

El pecado tiene la peor influencia en la vida humana, pues deshace nuestra vida y nos hace más infelices. Este libro analiza los pecados y las virtudes capitales para ayudar a los lectores al conocimiento propio y al progreso espiritual. Ofrece, además, un extenso examen de conciencia sobre estas cuestiones y un material muy útil para charlas, clases y otros medios de formación cristiana. En cada uno de los apartados se analizan los diversos aspectos y problemas que el tema presenta. Así se hace con la soberbia y la humildad, la avaricia y la liberalidad, la prodigalidad y la pobreza evangélica, la envidia y la caridad, la tristeza ante el bien ajeno y el amor generoso y gratuito. La ira y la venganza, el odio y la mansedumbre. La gula y la sobriedad, el ayuno y la dietética. La lujuria y la castidad, la virginidad y el pudor. La pereza y la diligencia, la acedia y el gozo espiritual de la vida, el tedio y la esperanza sin fin. Estamos ante una obra que revisa la idea de pecados capitales y la completa con el de virtudes fundamentales, que resalta bien todos los aspectos positivos y negativos de cada una de las tendencias humanas, que fueron creadas para estar al servicio de la vida pero que necesitan un profundo sentido humano y evangélico, natural y sobrenatural, para su adecuada orientación, desarrollo y concreción.– D. NATAL.

STUTZ, Pierre, *Las raíces de mi vida. Admiración. Libertad. Reconciliación*. Ed. Narcea, Madrid 2007, 13,5 x 21,123 pp.

Pierre Stutz, profesor de pastoral juvenil y experto en técnicas de terapia social, nos presenta tres actitudes místicas fundamentales para vivir en plenitud: admiración, libertad interior y reconciliación. Dejarse impresionar cada día por el milagro de la vida entendida como don gratuito lleva a la persona a agradecer a Dios la maravilla de la existencia, valorando la creación y admirando cada detalle. La liberación interior es el gran objetivo de nuestra vida que, si bien no puede conseguirse plenamente, sí deja espacio para la búsqueda permanente de conocimiento del propio yo. Es una actitud desinteresada que ayuda a dejar a un lado los egoísmos para entregarse a la voluntad de Dios. La reconciliación es la conquista de la paz interior, resultado de la aceptación de las ambigüedades de la propia existencia y de la actitud de perdón en relación con los demás. Esto no significa negar el dolor, la indignación o la rabia, sino crecer y madurar en medio de ella, tolerando la polaridad de la vida. El autor nos hace reflexionar sobre la vida como realidad cotidiana que puede tener un sentido cristiano o ser algo vacío y carente de interés. La obra es muy apropiada como punto de reflexión en el acompañamiento espiritual.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

SAINT-ARNAUD, Jean Guy. *¿Dónde me quieres llevar, Señor? Reflexiones sobre el discernimiento personal y comunitario*. Ed. Narcea, Madrid 2006, 13 x 21, 135 pp.

Jean Guy, jesuita y profesor agregado de la Facultad de Teología y Ciencias Religiosas de la Universidad de Montreal, aborda con profundidad el problema del discernimiento espiritual tanto individual como comunitario. En él trata de responder a la pregunta de si es posible realmente conocer la voluntad de Dios o si nuestras aproximaciones son meras conjeturas personales muy relacionadas con las necesidades internas. Acentúa que

el Dios al que debemos estar atentos es el Dios de Jesucristo, manifestado en la Biblia y no otro que responda a nuestras proyecciones personales. Toma como ejemplo la experiencia de San Ignacio de Loyola y su reflexión sobre el discernimiento de espíritus en sus *Ejercicios Espirituales*. Expone de manera clara y precisa los pasos de la búsqueda de la llamada de Dios para llegar posteriormente a la toma de decisiones que guíe nuestra vida. En los dos últimos capítulos hace una referencia al discernimiento de grupo, analizando tanto el proceso de deliberación como el de decisión. El interés del libro radica en el componente vivencial de la reflexión y en la significación que tiene para todo hombre, y especial para el cristiano, escuchar la voz de Dios. La lectura es imprescindible para clarificar nuestra actitud frente a la oración y ser capaces de desprendernos de todo aquello que nos impide seguir la voluntad de Dios.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ

Varios

MORRISON, David, *Un más allá para la homosexualidad. El poderoso testimonio de un viaje hacia la fe*, Ed. Palabra, Madrid 2006, 21 x 13, 330 pp.

David Morrison, escritor y editor que trabaja en Washington, nos ofrece en este libro un testimonio vivo desde la fe, de conversión al catolicismo, partiendo de una situación de actividad *gay*, en una subcultura de práctica activa de homosexualidad. Además de presentar la historia personal de cambio radical en el modo de entender la vida, nos explica de manera clara y contundente la moral sexual aceptada por la Iglesia Católica, no como algo teórico y separado de las vidas sino como una enseñanza comprendida tanto con el cerebro como con el corazón. En el proceso de cambio vivido, destaca la presencia y el acompañamiento de la organización católica *Courage* que aceptando la identidad homosexual llama a la castidad y a dedicar la propia vida a Cristo a través de la oración y servicio al prójimo. El propio autor subraya la importancia del camino hacia la castidad de todos los cristianos tanto homosexuales como heterosexuales, una vía de amor verdadero en la que no tiene cabida el sexo.

El libro recoge tres apéndices de gran interés: una presentación de la organización *Courage*, un resumen de la moral sexual de la Iglesia sobre la homosexualidad, redactado por la Congregación para la Doctrina de la Fe en octubre de 1996, y un mensaje de los obispos norteamericanos dirigido a padres de hijos homosexuales. Se subraya de manera especial el amor de Dios y la Iglesia hacia las personas con una identidad homosexual, al tiempo que su apelación a vivir la castidad y ofrecer el sufrimiento, que en ocasiones esta situación conlleva, como cruz que redima a la propia persona y a todos aquellos que necesitan la salvación. Texto valiente que expresa el dolor de una realidad que en modo alguno es ajena a la Iglesia y a los creyentes. En un momento en que lo políticamente correcto es hablar a favor de la vida activa homosexual, esta obra expone el alejamiento que supone este estilo de vida del querido por Dios, al tiempo que trata con delicadeza la situación de las personas que intentan dar sentido a su homosexualidad. La lectura es aconsejable para todos, pero en especial para los jóvenes y adolescentes que están inseguros sobre su identidad sexual, pues lejos de dar una visión romántica del tema, alerta de los peligros que encierra.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

GÓMEZ, Juan Carlos, *El desarrollo de la mente en los simios, los monos y los niños*. Ed. Morata, Madrid 2007, 12,5 x 19, 431 pp.

Juan Carlos Gómez, profesor de Psicología en la Universidad de St. Andrews en el Reino Unido, nos presenta en esta obra, de carácter científico, un estudio comparativo sobre el desarrollo de la inteligencia en diversas especies de primates, entre ellas la especie humana. Su objetivo es arrojar luz en la investigación de la formación de la mente, tanto desde un punto de vista evolucionista como desde la perspectiva de los procesos de desarrollo, priorizando este último en la teoría de la evolución.

A lo largo del libro, el autor ofrece, de forma rigurosa a la vez que atractiva un recorrido por las diversas teorías acerca del desarrollo cognitivo de los primates no humanos y humanos, analizando su relación con los objetos y con los iguales. De esta forma, descubre cómo surgen la inteligencia práctica con los objetos, la comunicación con los otros, el lenguaje, la interacción, el aprendizaje social y la cultura en los simios, monos y niños. La tesis central expuesta es la constatación de que el proceso de adaptación de la mente humana, con sus particularidades singulares, se inscribe en un marco más amplio del desarrollo cognitivo de los primates. La obra constituye una magnífica aportación al conocimiento de la mente de los niños, tomando como referencia las adquisiciones cognitivas de otros primates. El libro puede considerarse un referente claro de la evolución y desarrollo de la inteligencia humana para estudiosos, al tiempo que una obra de carácter divulgativo por el tratamiento ameno del tema.— C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

SEBASTIÁN, Luis de, *África, pecado de Europa*. Prólogo de Samuel Eto'o, Trotta, Madrid 2006, 23 x 14,5, 287 pp.

El libro que presentamos pretende ser una herramienta para conocer África y para comprender las migraciones africanas hacia Europa. La parte histórica trata del comercio de esclavos llevado a cabo por europeos, del reparto colonial del continente, de los regímenes coloniales y del período de la post-independencia. La segunda parte, la económica, analiza rápidamente la estructura económica de los países independientes: lo que los europeos dejaron. En otro capítulo describe las plagas actuales de África: el subdesarrollo, la enfermedad, la guerra, el hambre, el maltrato de la mujer, la falta de democracia, la explotación, la deuda externa y la marginación. El libro narra la historia de una manera sencilla pero rigurosa a la vez, y analiza los desastres que los europeos llevaron a cabo en África desde mediados del siglo XV hasta el presente. A la vez trata de ser un documento de denuncia para provocar una revolución de las conciencias de los ciudadanos europeos y promover un deseo de reparación y de liberación que lleve a una acción amplia y generosa para ayudar a África a salir del subdesarrollo, la enfermedad, las guerras y, en definitiva, evitar la muerte temprana. Se ponen de manifiesto también las cosas buenas que hicieron los europeos, junto a las que debieron haber hecho y no hicieron. El desastre de Europa en África, esa mancha multiseccular, recae sobre todos nosotros. Por eso si todavía nos queda conciencia a los europeos, debemos cambiar las cosas. El autor además de culpar a Europa, también reconoce que hay responsabilidad de los dirigentes, gobernantes, políticos, etc. de las élites africanas en general. El estancamiento de África en el último cuarto de siglo, se debe en gran medida al mal gobierno que han tenido sus países: dictadores, guerras "tribales" y civiles, golpes militares, corrupción y robo en las administraciones públicas y victimismo exagerado, son algunas de las lacras de los gobiernos. Aunque una parte de este mal gobierno se explique por una aberrante herencia de la cultura colonial

no quita responsabilidad a quienes no han hecho nada, en todo este medio siglo de vida independiente, para librarse de ella, antes bien, la han mantenido para disfrutar del sistema de privilegios instaurados en la época colonial.

La escala de la pobreza y de los sufrimientos en casi todas las naciones de África son impresionantes. Las estadísticas son escandalosas: 300 millones de personas viven con menos de un euro diario según el BM; más de 30 millones están contagiados del sida; 40 % de los niños no reciben educación primaria; unos 100 millones de personas están afectadas por las consecuencias de los conflictos armados. No obstante el libro abre una puerta a la esperanza de un resurgir africano, en la cual la ayuda, debida y obligada de los países ricos de Europa juega un papel esencial. La Unión Europea tendría que comprometer una política decidida y generosa de ayuda a África. Son necesarias acciones específicas y una política diferenciada e inteligente para enfrentar problemas complejos con raíces sociales e históricas que frecuentemente se nos escapan a los europeos.

Agradecemos de verdad a Luis de Sebastián este libro sobre África, pues hay un gran desconocimiento sobre el continente más cercano. El mismo Sebastián cuando escribió su libro *Mundo rico, mundo pobre*, sabía muy poco de África, pero vemos que se tomó muy en serio la tarea de no solamente acercarse a conocer África, sino darlo a conocer a los lectores para que sirva de acicate en nuestras conciencias y para que realmente todos, políticos, gobernantes y ciudadanos de a pie, nos empeñemos en hacer algo de gran envergadura para salvar África y nos ayude también a comprender y ser más solidarios con la suerte de los emigrantes que se acercan a nuestras playas. El libro está prologado por Samuel Eto'o que aunque africano es un privilegiado, pero no olvida sus raíces sino que es una persona generosa, pues dedica parte de sus ganancias como estrella del deporte para ayudar a sus compatriotas a que salgan de la postración y pobreza.– J. ANTOLÍN